Mundo Argentino



Las estrellas del canto:
CLAUDIA MUZIO

Precio del ejemplar:
En la capital 10 centavos
En el interior 15 centavos

INAUGURACION DE LA EXPOSICION RURAL DE PALERMO



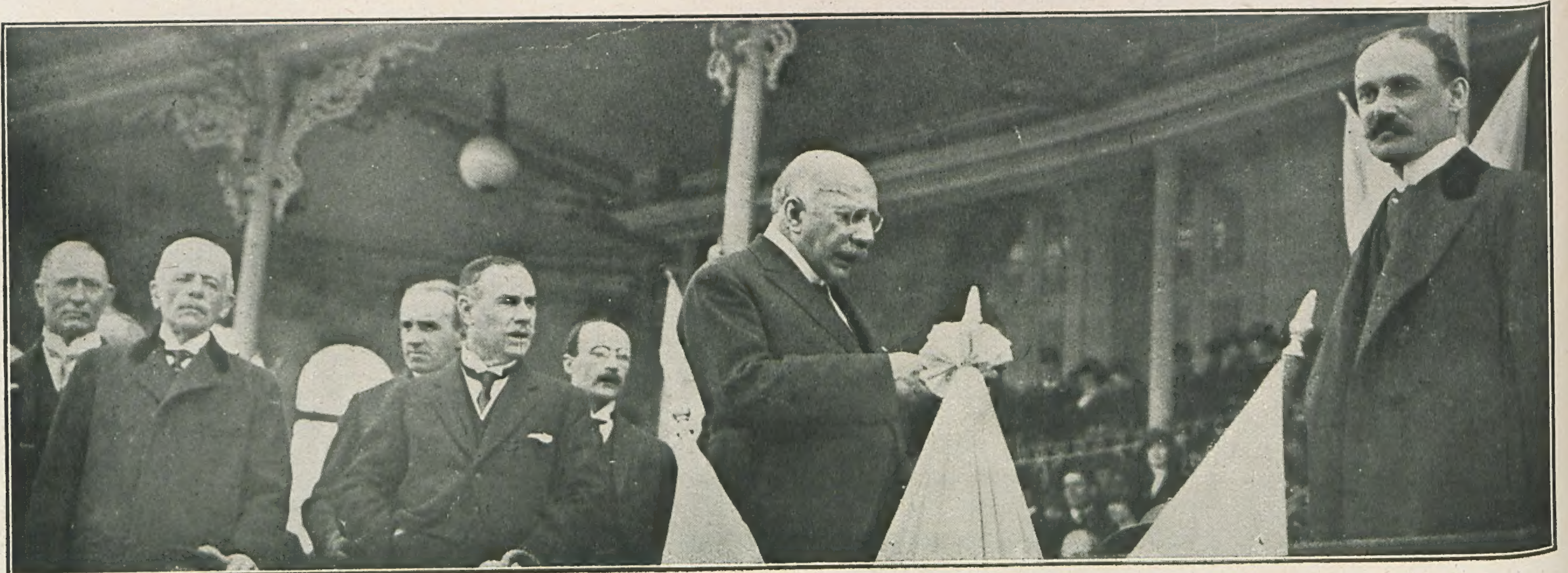
El desfile de los campeones en la Exposición Rural de Palermo.



''Deputy'', el campeón Shorthorn de este año.



Aspecto que ofrecían las tribunas el día de la inauguración.



El ministro de agricultura pronunciando su discurso.

Fots. Cabada.

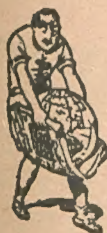
Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Publicado por la Empresa Editorial Haynes Limitada S. A.

Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en la capital: 0.10. En el interior: 0.15.

Precio de la subscripción anual: $ 5m|n. en la capital, $ 7.50 m|n. en el interior, y $ 4.50 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los repórters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 556, Bs. Aires, Septbre. 14, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

OTRA MAREJADA PARLAMENTARIA

La cámara de diputados no quiere creer que nosotros no vivimos del ruido, sino de las nueces. Pero ella, en lugar de legislar, prefiere las cosas de ruido, si bien de presunto efecto electoral. Por lo menos, en estos últimos días, se levantó en su superficie nueva marejada; lo cual, a esta altura del período parlamentario es de bastante mal agüero. Muy poco adelantamos con que la cámara haga la crítica del poder ejecutivo, si es que se limita a esto. Porque eso sería puramente complementario. En un cuerpo legislativo, lo fundamental es legislar. Y si además de limitarse a eso pretende dárnoslo como sucedáneo de la legislación, peor que peor. Por lo demás, la crítica parlamentaria al ejecutivo, cohibida en unos por consideraciones sociales, y en otros por conveniencia parlamentaria, siempre ha fallado en la hora de los más grandes errores del ejecutivo y de más palpitante expectativa popular. Y es claro, a uno se le va el entusiasmo por la crítica parlamentaria...

FASCISTAS Y CATÓLICOS

Sin duda los fascistas italianos dicen lo que el distinguido escritor sudamericano señor Leopoldo Lugones: Socialistas y católicos, todos son los mismos jesuítas. Porque ahora vemos que los fascistas italianos, después de haberse metido con los socialistas, se meten con los católicos. ¡A pesar de cuanto estos les habrán ayudado en su campaña antisocialista! El resultado será que los fascistas se vayan indisponiendo con todo el mundo. Nada más natural en quienes se resisten a comprender que el mundo es para todos y no para ellos solos exclusivamente. Esto de ser el amo y de imponer su voluntad a todo el mundo, no es tan fácil de trasladar del orden privado al orden público como muchos se figuran.

PARTIDOS ORGANICOS

Al fin, parece que comienza a comprenderse que la era de los partidos sin programa y que las concentraciones de fuerzas reaccionarias carecen de sentido. Por lo menos, esto se deduce de la última carta política del doctor Lisandro de la Torre.

El jefe del partido demócrata progresista repudia la proyectada conjunción de fuerzas antirradicales, por considerarla efímera y ultraconservadora, y se da cuenta que el partido gobernante sólo podrá ser vencido por partidos orgánicos y que presenten un programa más reformista que el suyo.

Nosotros, que no estamos embanderados en ningún partido político, nos congratulamos que un pensamiento como el expuesto se abra camino. Porque mirando con ojos serenos e imparciales las cosas, nos parece elemental que el país políticamente no puede retrogradar hacia un pasado ya superado, sino que es menester que vaya cada vez más hacia adelante, y para ello deberán ocupar el gobierno fuerzas cada vez más definidas, más orgánicas e inspiradas en tendencias más modernas y liberales, de acuerdo a las corrientes populares que impulsan el progreso y la civilización de las naciones.

EL BARBARO AZOTE

El "Journal" de Ginebra acaba de publicar un cuadro de las cifras de la guerra relativas a Francia: ocho millones y medio de movilizados (más del quinto de la población), un millón 364 mil muertos, 3 millones de heridos, 740 mil mutilados. Es bastante, ¿verdad? Sin embargo, hay más: más de dos millones y medio de civiles tuvieron que abandonar sus hogares; 3 mil 250 comunas fueron evacuadas, 7 mil 500 escuelas fueron clausuradas... ¿Es necesario decir más para expresar que aun sin muertos ni heridos la guerra sería un bárbaro azote? ¡Miles, y aun millones de personas, desde niños de pecho hasta ancianos con un pie en la tumba; teniendo que abandonar delante del incendio de la guerra el hogar de sus amores, y huir y errar por los caminos hasta encontrar refugio sin calor fuera de lo suyo! Hay quienes consideran conveniente hacer creer que la guerra podría hacerse (¡oh colmo!) sin molestia para las poblaciones; y por lo tanto las cifras como las que damos sólo sirven para que ellos griten: ¡He ahí la obra de los alemanes! Pero es que en todas las guerras uno de los dos es el alemán...

ARRENDAMIENTO DE TIERRAS PUBLICAS

Se reprocha al actual poder ejecutivo el no haber cedido tierras públicas a los pobladores de los campos. Sea cual fuere el grado de veracidad encerrado en el reproche, creemos que éste, en todo caso, debe formularse en otra forma.

Nadie ha olvidado, y a medida que pasa el tiempo la monstruosidad del hecho más se pone en evidencia, la forma en que se han dilapidado las tierras públicas. Se dirá: es que antes las tierras se daban a favoritos políticos, mientras que ahora pedimos que se entreguen a agricultores auténticos, y en cantidades reducidas.

Bien. Pero aun así no es menos cierto que las tierras públicas, tarde o temprano, desaparecerían, pasando a manos de particulares. Y esto no es lógico ni deseable.

Lo que debe hacerse es lo que, con muy buen acuerdo, acaban de aconsejar los agrónomos del país, en su conferencia nacional, esto es, ofrecer, con todas las facilidades, en arrendamiento a largos plazos las tierras públicas, de manera que, aunque de hecho su cultivador las considere como propias, sigan perteneciendo al estado. De esa manera la nación conservaría lo que es propiedad suya, el cultivador se libertaría de la tiranía de los latifundistas y el pueblo podría ser descargado del peso de los impuestos que hoy gravitan sobre sus espaldas.

LAS BATIDAS POLICIALES

En estos últimos meses se han realizado muy frecuentemente batidas policiales contra los elementos maleantes que pululan por la ciudad. ¿Con qué resultado, puesto que la racha de atentados en la vía pública se mantiene admirablemente? La policía está en un error si cree que las batidas pueden ser una panacea. Llevan presos a docenas de individuos, pero como no tienen cargo concreto que hacerles, pronto los ponen en libertad. Sin perjuicio de las batidas, es menester que desde los agentes de facción hasta los empleados de investigaciones sostengan una incansable vigilancia sobre los elementos maleantes. Si no, pasará lo que hace pocas noches. La policía daba una batida por la calle Córdoba y adyacencias, desde Callao a Almagro. Llevaron preso a medio mundo (y a un individuo lo dejaron muerto o medio muerto), excepto a tres facinerosos que a esas mismas horas y a esas mismas alturas maniataron y robaron a dos mujeres. A no haber sido un conscripto que los persiguió y que hizo prender a uno de ellos, lo que es por parte de la policía, se hubieran retirado muy tranquilamente.

DEL PRESUPUESTO Y DE LA RENTA DEL SUELO

Estamos en septiembre y no hay presupuesto para el año en curso. A este paso sólo en 1922 habrá presupuesto para 1921.

El sistema vicioso de los duodécimos no reemplaza, por cierto, al presupuesto, sino que da carácter provisorio a algo que va va haciéndose crónico.

A nadie se le escapa que esta morosidad en despachar la que se ha dado en llamar la "ley de las leyes" envuelve una maniobra política. Pero el pueblo está harto de esta política de campanario; y no puede tolerarse que los intereses del país se perjudiquen merced al antagonismo de los partidos y al áspero choque de los poderes.

La rivalidad de los partidos puede ponerse de manifiesto, en lo que pueda haber en ello de valedero, en la discusión de una ley tan fundamental. En cuanto al pueblo debe saber, después de muchos años de promesas jamás cumplidas, si en vísperas de la renovación presidencial las cosas continuarán como hasta ahora, y si él ha de cargar con todo el fardo del presupuesto, mientras la renta, y especialmente la del suelo, ha de permanecer intangible.

LA ENAJENACIÓN DE LAS RIQUEZAS NACIONALES

En Jujuy se han descubierto, según parece, ricos yacimientos petrolíferos, a punto que una poderosa compañía yanqui ofreció por su concesión una gruesa suma de dinero. Esta oferta nos recuerda las hechas, en diferentes ocasiones, con motivo de los yacimientos de Comodoro Rivadavia.

Con muy buen acuerdo, en el caso de éstos últimos, se resolvió no hacer lugar al pedido y es de esperar que la misma contestación se dé en el caso ocurrente y en todos los análogos.

Por encima de todo, y cualquiera sea eventualmente la capacidad de administración del estado, hay que salvar el principio de que las riquezas nacionales no son enajenables, por ningún cocepto. La república se ha desprendido hasta ahora, en beneficio de particulares, de incalculables riquezas. Y en lugar de desprenderse de las que le restan debiera rescatar, en lo posible, las que fueron indebidamente entregadas.

LA COTIZACION DEL CAMBIO Y EL NIVEL DE LA VIDA

La baja del cambio, sobre todo cuando es en gran parte abuso de la especulación—y en nuestro caso lo es en sus cuatro quintas partes—no es ninguna felicidad. Pero sin duda se han exagerado entre nosotros los respectivos efectos del cambio bajo y del cambio alto. Desde la baja del cambio, las condiciones de vida no parecen haber empeorado entre nosotros, y los precios de muchos artículos importados han bajado. En cambio, en los Estados Unidos el cambio alto no impide el derrumbamiento de los salarios, ni la desocupación de cinco millones de obreros, ni que el valor adquisitivo del dólar sea una cuarta o una tercera parte inferior a antes de la guerra. Repetimos que no nos felicitamos del cambio bajo, pero es un error creer que la cotización del cambio y el nivel de vida estén sujetos a una rigurosa interdependencia.

¿Quienes sueñan más?

Quién sueña más a menudo—se entiende que durante el sueño—¿los hombres o las mujeres?

Tal es el problema psico-fisiológico que se propuso hace tiempo un médico vienés que tiene la especialidad de esta clase de estudios cerebrales.

La respuesta ha sido publicada después de muchas estadísticas en una revista austríaca.

13 hombres de cada 100 y 33 mujeres también de cada 100 sueñan cuando duermen.

El número de hombres que sueñan con frecuencia es de 27 por 100, y el de mujeres 45 por 100.

En general puede decirse que el bello sexo tiene doble propensión a soñar que el sexo fuerte.

De cada 100 personas, 9 ignoran por completo lo que es soñar, y 14 por 100 no sueñan sino muy rara vez.

Las borrascas violentas del invierno arrebatan generalmente millones de metros cúbicos de nieve a las cimas de las grandes montañas.

Entre el mar de hielo de Chamonix (Francia) y un río, hay semejanza completa, produciéndose en ambos idénticos fenómenos.

El desagüe del río Aar, procedente de un ventisquero, oscila entre 4 y 23 metros cúbicos por segundo.

El amianto en la vida moderna

Durante siglos, el amianto no ha sido sino una curiosidad, una paradoja mineral, una roca sólida al parecer, y, sin embargo, está compuesto de fibras de apariencia sedosa. Los antiguos lo conocían y atribuían su origen a causas fantásticas; la ciencia conoció sus propiedades, pero sólo hace cincuenta años que se hicieron los primeros experimentos bajo el punto de vista comercial. Desde entonces ha encontrado tantos usos, que hoy es una necesidad comercial, industrial y doméstica.

Al mirar un manojo de amianto, se creería que al aplicarle una cerilla ardería o que un ácido lo desharía por completo; y, sin embargo, resiste las más altas temperaturas y a todos los ácidos del comercio, al uso, a la fricción, a los elementos.

Parece una cosa delicadísima, y, sin embargo, puede hilarse en fuertes cuerdas.

Como roca es en sí pesada, puede tejerse en telas que sólo pesan medio kilo por metro cuadrado y en hilos que pesan de 30 a 35 gramos cada cien metros.



Trajes de amianto de los aviadores que hicieron la prueba del fuego en los aparatos a prueba de incendios.

La ventaja comercial de esta substancia está en que posee una combinación paralela de calor, humedad y resistencia. Es indestructible, resiste el uso sin deteriorarse, el calor, el frío y la humedad No es conductor del calor ni de la electricidad; su coeficiente de fricción es muy alto; tiene gran fuerza tensil, flexibilidad y elasticidad.

Uno de los más importantes resultados del desarrollo del amianto ha sido la economía de calor por el aislamiento, aisladores que retrasan el escape de calor de las calderas, hornos, tuberías, etc. Millones de pesos supone la economía de calor por el amianto en la industria mundial. La forma comercial de los materiales aisladores de amianto es variada, pero los más corrientes son los aisladores seccionales de tubos, bloques y cementos usados en la conservación del calor, altas presiones, vapor de agua, líneas de circulación internas y externas, de superficie y subterráneas. Estos aisladores conservan una diferencia de muchísimos grados entre el calor interno de la tubería y el aire exterior.

Además de estas ventajas, el amianto es indispensable en las fábricas y plantas eléctricas en la forma de almohadillas, para los frenos neumáticos y para toda clase de árboles, émbolos, rodetes, etc., contra el vapor, el agua, el aire, el amoníaco, el aceite, la gasolina, los ácidos y los álcalis. Es utilísimo en todo aquello en que haya que manejar objetos o materiales con altas temperaturas y es una substancia indicadísima para proteger contra incendios.

En estos últimos tiempos se ha trabajado mucho para hacer aeroplanos incombustibles de amianto, o por lo menos lo suficientemente a prueba de incendio, para que el aviador pueda aterrizar sin peligro después de haberse iniciado el incendio en el aparato y se perezca abrasado.

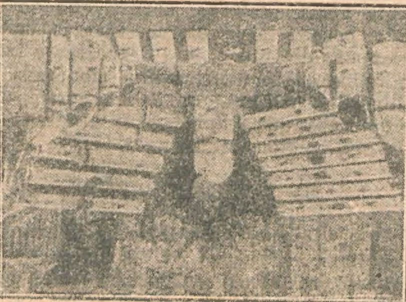
Hasta ahora sólo se han hecho pruebas de laboratorio, pero las pruebas finales habían de ser en verdaderos vuelos, en condiciones atmosféricas como las que hay que soportar en la práctica y en donde la navegación de los aeroplanos durante el incendio no deje lugar a duda.

Pero y al aviador que ha de hacer la prueba en el avión incendiado, ¿quién le da la seguridad que no se ha de tostar antes de aterrizar?

Los aviadores son decididos y valientes y están siempre dispuestos a hacer pruebas peligrosísimas; pero ¿hay quien cargue con la responsabilidad de encomendar el pilotaje de un aeroplano que a quinientos o mil metros de altura se ha de prender fuego necesariamente?

La solución a este problema se ha encontrado con el traje de amianto.

Los aviadores Campbell y Kerwood hicieron el vuelo de prueba en Atlantic City, cerca de Nueva York, ataviados con este traje.





Aisladores de amianto para calderas y tuberías, y objetos hechos con esta substancia mezclada con otras.

Para probar las condiciones de seguridad del aparato y del traje se rociaron ambos con gasolina y se les prendió fuego para imitar la explosión del tanque.

Avión y piloto quedaron en un momento envueltos en llamas, y el aparato se remontó por los aires, en donde durante cinco minutos permaneció volando. Al cabo de este tiempo la gasolina se consumió y el aeroplano continuó su vuelo sin desperfecto alguno.

El aeroplano aterrizó y se pudo ver que tanto los planos como el traje del piloto reunían las condiciones necesarias y respondían en un todo a lo que de ellos se esperaba.

Otros muchos empleos tiene el amianto, tantos y tan variados, que puede decirse que es una verdadera necesidad industrial, arquitectónica, comercial y doméstica en la estricta interpretación de la palabra. No tiene substituto.

No hay material alguno que posea la resistencia al fuego del amianto, ni su dureza y adaptabilidad. Puede hilarse, tejerse, modelarse, convertirse en hojas como el papel; en una palabra, darle la forma que se quiera, ya solo, ya en combinación con otras substancias, para obtener los resultados que se deseen.

Lo más importante de todo es que se mezcla fácilmente con todas las substancias, pues no ofrece reacción alguna física ni química.

Se encuentra abundantemente en muchas regiones españolas. Igualmente se encuentra en Córcega, en los Alpes y en Rusia, en donde forma una montaña entera.

Antiguamente se empleó para la confección de telas incombustibles, en las cuales se envolvían los cadáveres de los reyes y altos personajes, para evitar que sus cenizas se mezclaran con las de los materiales empleados para alimentar el fuego.

En Roma, en la biblioteca del Vaticano, existe un sudario de amianto que aún contiene cenizas y que fué encontrado en un sarcófago.

Los antiguos fabricaban con el amianto servilletas y manteles; para lavarlos bastaba someterlos a la acción del fuego. Según Pausanias, la lámpara de oro de Minerva, en Atenas, tenía la mecha de amianto.

En Siberia, en la actualidad, se hacen guantes de amianto y en los Pirineos y los Alpes se hacen blondas finas de este material.

"LA VELÁ E SANTA ANA"

DE LA VIDA ANDALUZA

En las cálidas noches del estío sevillano, el cielo tiene algo de la profundidad y el misterio del mirar de unos ojos gitanos. En el tenebroso piélago de aterciopelado azul, los astros fulguran indolentes, cual si los adormeciera el calor sofocante que se eleva de la tierra, calcinada durante el día por los abrasadores rayos de un sol africano.

La gente discurre por calles y plazas en la ciudad, a la caza de un leve soplo de brisa, que se espera y no llega nunca...

Finaliza el mes de julio, lo más caluroso del verano, cuando el barrio de Triana celebra la tradicional "Velá e Santa Ana", lo que justifica la animación que se advierte en todas las vías que afluyen al puente de Isabel II.

Triana, desde Sevilla, se ve esa noche como el Ave Fénix, posada en un lecho de fuego. Desde el puente, que engalanan sartales de ígneas perlas, pendientes de sus costados, por el Altozano y la calle del Betis, hasta el Puerto Camaronero, se extiende la iluminación profusa y los adornos de gallardetes, banderas y oriflamas, señalando el espacio consagrado a la fiesta clásica del barrio.

Por las aceras del puente, el gentío que va y viene se apiña y empuja en marcha trabajosa; y por medio de la calzada, los coches, automóviles y tranvías, caminan despacio en aglomeración extraordinaria.

Algunos transeuntes tienen la suerte de hallar asiento en un banco de hierro de los adosados a la baranda, y allí echándose aire con el sombrero, se hacen la ilusión de que las ondas del Guadalquivir, que pasan por debajo en mansa corriente, enviarán un hálito de grata frescura... ¡Ilusión vana!... El río que reverbera la iluminación de la tierra, parece que arde, despidiendo fuego las chispas de luz del cabrilleo en la superficie del agua.

El calor es el tema de las conversaciones. Aquí una garrida moza, que agita convulsa su abanico, dice a un hombre que en mangas de camisa recuesta su cabeza en el barandal, abriendo la boca semiasfixiado:

—¿Ha visto usté la caló que jace este año?

—Como que se van a pescá en er Guadiaquiví los camarones cocíos.

En otro banco una señora gruesa, que ocupa el sitio de dos y al abanicarse molesta a los que están a sus costados, exclama enronquecida:

—¡Ojú qué caló! Yo me voy a erretí este año. ¡Ay! Toos los días amanecen las sábanas de mi cama chorreando.

A lo que responde una flamenca con punzante ironía.

—Como que las mujeres gordas en este tiempo, debían está en una escurriera como las tajás de bacalao cuando se sacan der peró pa que suerten el aceite.

Cuando se logra vencer las dificultades del paso del puente, llégase al Altozano, la pequeña plazuela a cuyos lados se amontonan como proyectiles gigantescos en un parque de artillería las enormes sandías utreranas que los vendedores pregonan con gritos estentóreos.

—¡Están borrachita e colorá!

—¡A cala las d'Utrera! ¡La que no esté maúra no se cobra!

Y crujen las verdes esferas al clavarle el vendedor la ancha hoja de la navaja para mostrar las rojas entrañas de dulce y jugosa pulpa, que muchos saborean sentados en derredor de pequeñas mesillas colocadas al efecto.

La calle del Betis resplandece iluminada con innumerables arcos de bombillas eléctricas, además de las luces de las neverías, puestos de juguetes, de turrones, avellanas y alfajores; mezclándose en confusa y ensordecedora algarabía los acordes de las bandas de música y de los pianos, con los pregones de los vendedores, que no dan tregua.

—¡Avellanas verdes!

—¡Turrón de Alicante; er durce que come la gente elegante!

—¡Ay, qué arfajores más ricos vende la serrana!

—¡Almendraos e canela, una perra gorda la ocena!

Enlazadas por los brazos para que el bullicio no las separe, pasean las niñas trianeras con trajes vaporosos de vivos colores, y adornadas las cabezas con variadas flores, que aumentan los atractivos de su juventud y su gracia.

Tras ellas van los mozos, mortificando su ingenio para dirigirlas piropos que logren el premio de una sonrisa o de una mirada.

—Niña, jaga usté er favó de mirá pa otro lao, que con esta caló y er fuego e sus ojos me va ardé la ropa, y las gitanillas al verlo acósanlo con sus insistentes invitaciones.

—Ven acá misló; vas a comé unos buñuelos que son la fló e la Cava.

—Oye, miste; agacha la chola que te vas a jerí con er pico e una estreya.

Una gitanilla tomándolo cariñosamente de un brazo, con acento acariciador le insinúa:

—Ven gachosito... Quítate der relente, que te se van a poné verde las patiyas.

Esta logra interesarle. Es una gitanilla que apenas traspondrá las diecisiete primaveras y a la que parece envolver un nimbo de hechicera, tal es el fulgor luminoso de sus ojos negros, velados por largas y arqueadas pestañas, y tal la divina proporción de su esbelto talle, que pregona su virginal pureza.

El gitano que avienta el anafe, atento a los movimientos, al apercibirse de la impresión del inglés, exclama:

—Aentro miste... Yévalo ar comedó, Maraviya, que pa ayá voy yo en seguía con una libra.

Animada la gitanilla, insiste más seductora:

—Vamo pa entro, morsiú, que sentao me diquelará mejó, porque asín, de pie, es iguá que si me miraras dende er globo cautivo.

Déjose conducir el británico hasta el comedor, donde Maravilla le hace sentar ante una mesa cubierta de blancos manteles y adornada con macetas de cartón llenas de flores de trapo.

Extasiado el inglés, envuelve con ávida mirada a la gitanilla, mientras que ella aprovecha su influencia seductora sirviéndole platos de buñuelos, pocillos de chocolate y copas de aguardiente anisado.

Cuando el gasto está hecho, Maravilla escapa del comedor para seguir en la calle ejerciendo su profesión de señuelo. Pero el inglés que ha conseguido a la descuidada alguna satisfacción de tacto, más enardecido ahora, palmotea llamando impaciente.

El gitano de atezado rostro, sombrío mirar y voz de catarro, se le acerca diciendo:

—Oye misló, no toques más las parmas, que se van a creé que esto es un café cantante.

El inglés chapurrea como puede su demanda empeñando en que lo acompañe Maravilla, a lo que el gitano le arguye de mal talante:

—No pué sé, arma mía... Esa gachí no es un pianiyo e manubrio, pa que la toque er que quiera.

Con su habitual flema el mí ter indica que comería más buñuelos a trueque de que la gitanilla volviese a su lado.

—¡Ah, te gusta la cañí!... Güeno, home, pos diña el parné po lo que has tajelao, y aluego chamuyaremo e lo otro.

El inglés se encoge de hombros y el gitano acompañando sus palabras de accionamiento expresivo, sigue:

—¿No chanelas, gachó?... Que pagues primero... ¿Te entera?... Que apoquines los jayares... las lúas...

—Mí, paga... ¡Oh, yes!

—¡Chipén!... ¿Que cuánto?... Una miseria!... Endiña cinco chulés, no má.

—Mí entiende francos.

—¿Franco?... Pos francamente, veinticinco pesetas.

Levántose el inglés expresando en el gesto su indignación y mascullando la palabra.

—¡Latrrón!

El gitano, abriendo una descomunal navaja cuyos muelles suenan con chirrido espeluznante, ruge amenazador.

—¡Mía Joni! Asujeta la muí o te viá partí en dos peazos, pa que quées e tamaño naturá.

Recupera el británico la calma y tranquilamente dícele:

—Mí paga cuenta escrita.

—¿Cuenta escrita? ¿Pa qué? Eso aquí no se estila.

—Mí quiere cuenta.

—Güeno, home, güeno; si no es má que eso, viá darte gusto. Y el gitano váse volviendo a poco rato con un papel escrito, que el inglés guarda dando en cambio un billete de cinco duros y saliendo de allí con rostro placentero.

Un cuarto de hora después aparece el inglés acompañado de un comisario de policía y un agente, a los que se adelanta el gitano servicial, preguntando con acento meloso:

—¿En qué puéo serví a la autoriá?

—¿Usted le ha cobrado esta cantidad al señor?—pregunta el comisario.

—¿Yo?... Responde el gitano titubeante.

—La cuenta está firmada. ¿No es esta su firma? Y el comisario le muestra el papel.

El gitano, recuperando su aplomo, contesta:

—Si señó; esa es la cuenta.

El comisario lee en alta voz:

—"Una libra de buñuelos, una peseta; dos chocolates a dos reales, una peseta; cuatro copas de Ojen a real, una peseta; por lo de atrás, veinte y dos pesetas; total, veinticinco pesetas". ¿Es eso?

—Si señó...

—¿Y qué quiere decir "por lo de atrás"?

—Mirusté ar respardo der papé.

El comisario vuelve el papel y lee:

—"Diez libras de harina de flor; diez cuartillos de agua; una onza de levadura de pan; sal al gusto. Se amasa durante una hora. Los buñuelos se fríen en un perol con aceite abundante y bien caliente"—¿Y esto qué es?

—Pos la receta pa jacé los buñuelos en Inglaterra, que er miste me pidió con mucho empeño que se la vendiera—dijo el gitano con la mayor naturalidad.

Y mientras el pleito se falla en la buñolería, lanchas adornadas con farolillos de colores, surcan las mansas aguas del caudaloso Guadalquivir, oyéndose música de guitarras y una dulce voz de mujer que canta con cadencia de tango flamenco:

Aunque es mi cabello rubio
es mi sangre bien gitana,
porque en la Cava nací
y me bauticé en Santa Ana.

Francisco D. RAMIREZ.

Dib. de Eusevi.



—¿Usted le ha cobrado esta cantidad al señor?—pregunta el comisario.

y no tengo más que ésta pa toos los días.

—Hijo, arretírese usté de aquí, que no está la noche pa cataplasma.

Tampoco falta el inglés de dos metros de alto, colorado como un salmonete, flaco y tieso cual si su columna vertebral fuese inflexible, con patillas rubias y el indispensable monóculo; el inglés que no falta jamás en los festejos populares andaluces, a pesar de su aspecto flemático e indiferente. Allá va por entre la multitud, destacando su cabeza, cubierta con el blanco capacete de los exploradores del Africa.

—¡Mía ese inglés, Paco! Paece una soga corgá der cielo!

—Lo que es a ese no le yega la comía caliente al estómago, manque la traguo jirviendo.

—¿Cuántos dobleces tendrá que jacerse pa dormí en una cama e persona?

El hijo de la nebulosa Albión sigue su marcha impávido, aunque comprende cuanto a su derredor se habla.

La calle del Betis desemboca en el Puerto Camaronero, ancha explanada donde los gitanos tienen establecidos sus puestos de buñuelos, envueltos en la espesa humareda del aceite que hierve en los peroles donde se fríe la masa. Graciosas gitanillas, vistosamente ataviadas, con los mantones de Manila terciados con arte inimitable, abordan a los paseantes, instándolos a comer los buñuelos en el interior de las "casetas" engalanadas con colgaduras de tarlatana blanca o rosa, lazos llamativos y fantásticas flores de papel.

Por allí se aventura el inglés en su afán de observar costumbres originales,

El criollo - conservatismo

Los elementos social-criollamente conservadores se lamentan de su falta de organización para participar en la próxima campaña política. Pero si ellos no acaban de hacerse cargo de las cosas, difícil será que consigan organizarse nunca. ¿Dónde es que no existen elementos conservadores, y dónde es que no se encuentran organizados? Contando de la Argentina para abajo, tal vez puedan citarse varios ejemplos. Contando de la Argentina para arriba, uno solo: el nuestro. ¡En todas partes, menos aquí, los elementos conservadores están organizados! Y por lo que toca a las luchas políticas recientes, en todas partes, menos aquí, han obtenido la victoria. ¿Cómo se explica que seamos nosotros la única excepción?...

Para entenderse, es necesario considerar a los elementos sociales argentinos con prescindencia de los a veces rimbombantes nombres que adoptan en el terreno político. Los radicales se llaman radicales, pero tanto sus elementos dirigentes como sus elementos populares son socialmente conservadores. Los mismos socialistas no son ese demonio rojo del que por coquetería suelen asustarse las señoras. Los dirigentes y subdirigentes socialistas, y aun gran parte de sus elementos populares, son elementos burgueses o pertenecen a las capas secundarias de la clase media. En la República Argentina casi no hay elementos socialmente radicales, y a los elementos llamados revolucionarios habría que ponerlos a prueba. Por eso es que más arriba decíamos, en lugar de elementos socialmente conservadores, elementos social-criollamente conservadores. Porque en resumidas cuentas, si la República Argentina aparece como la excepción donde los elementos conservadores no están organizados ni dominan el poder, no es porque las cosas sean así en efecto, sino porque aquí llamamos conservadores a cierta fracción social de los elementos de este nombre. Si en España llamasen conservadores a los carlistas solamente, también diríamos que allá los conservadores andaban de capa caída.

En la República Argentina llamamos conservador al criollo - conservatismo, muy distinto del conservatismo según se le entiende en otros países republicanos, como Francia o los Estados Unidos. En esos países el conservatismo es democrático en el orden político. Allá saben—o por lo menos hacen como si lo supiesen—que así como el noble no es forzosamente el aristócrata, ni viceversa, el conservador no es forzosamente el alto-burgués; que el conservatismo es un concepto social que se eleva un poco por encima del interés de clase; que la gran masa socialmente conservadora está compuesta por elementos de posición social modesta, y a veces humilde. Allá, pues, los elementos conservadores prescinden de las diferencias de posición o de clase en las relaciones políticas. Pero aquí (y siempre por lo que toca a los social-criollamente conservadores) es muy distinto. Aquí los conservadores pretenden constituir, aun como simples agrupaciones políticas, antes de haber llegado al poder, una camarilla dirigente, distinta del elemento conservador popular, y no le dejan a este último sino el derecho de ir a votar espontáneamente, y deslumbrados por el fulgor de los apellidos, a los candidatos que ellos proclamen.

De esta manera, no es extraño que en la República Argentina los conservadores no logren organizarse ni tengan éxito electoral. Los concesionarios de ese nombre pretenden mantener a raya al elemento popular, y creen poder vivir divorciados de él. Para ellos el elemento popular es un elemento-comparsa que se convoca y se licencia a voluntad. Ellos creen que no debe tener ninguna ingerencia dirigente. Pero esto es un error. Los tiempos heroicos de la humanidad y de los pueblos se acabaron. Los semidioses, los héroes y los genios dejaron hace mucho de dirigir a los hombres. Hasta los estadistas, en su concepto antiguo, apenas si tocaron los umbrales de este siglo, y aun en el pasado tuvieron bien pocos representantes auténticos (Bismarck uno de ellos). Las masas se han educado y se han vuelto más capaces, y ahora les basta con tener leaders. Por eso triunfan los hombres que saben interpretarlas, los hombres que saben ser leaders, los portavoces de las masas. Hoy, en una palabra, la democracia es una realidad cada vez más palmaria. Hoy las masas gobiernan; gobiernan en los partidos y gobiernan en el poder público; gobiernan por medio de sus leaders y por medio de sus representantes, por medio de sus apoderados y por medio de sus intérpretes, pero gobiernan. Las masas hicieron un día las costumbres y las lenguas, los caracteres diferenciales de los pueblos. Pues bien—¿qué tiene de extraño?—¡ahora también hacen el gobierno! Estamos, en fin, en una nueva edad política, que unos querrán llamar la de los leaders y otros la de los pueblos, pero que en todo caso ya no es la de los estadistas ni la de las oligarquías de que tan pronto eran la expresión como la antítesis. Son así las cosas. No obstante, los elementos dirigentes del conservatismo criollo, conservatismo estancieril y casero, conservatismo de hombres de visión limitada, establecen las cosas y obran en la hipótesis de que el elemento popular no debe tener ingerencia dirigente. Más aún, todavía hablan, como hace veinte años, como hace treinta, y como hace cincuenta, de la minoridad y de la incapacidad del pueblo.

Teniendo en cuenta la psicología de los criollo-conservadores, lo más verosímil es que no quieran salir de su error. ¿Quién dijo que no hay error más grande que no reconocer el propio error? Pues bien, nadie tan capaz como ellos de cometer este error inmenso. Pues son todos megalómanos, unos más y otros menos. Pero sólo a trueque de salir de su error cabe creer que se organicen y puedan tener éxito electoral. Porque aun para la cohesión y coordinación de fuerzas políticas afines—sin hablar de la lucha en los comicios—es menester el elemento popular como magma de consolidación.

La dirección de la luna y de sus cuernos—según los estudios del astrónomo Bartlett—está regida únicamente por la posición del astro con relación a la tierra y al sol y es siempre la misma, destruyendo, de consiguiente, la creencia popular.

La aberración de la luz fué descubierta por Bradley, quien, paseando por el Támesis en un barco de vela, observó que cuando viraba el barco la veleta cambiaba de dirección como si cambiara el viento.

La Sociedad Bíblica había editado, hace cien años, 750 mil biblias en dieciocho idiomas diferentes, entre ellos gaélico, el maux y el esquimal.

Un alambre de oro que sólo tenga un diámetro de dos milímetros puede sostener, debido a la tenacidad de dicho metal, un peso hasta de 200 kilos.

El río Aroción quedó completamente seco en 1839, a causa de que el frío había congelado el torrente de agua a la puerta del ventisquero de donde nacía.

El coletazo de la ballena, la coz de la jirafa y el zarpazo del león, son en ese orden los golpes más fuertes que da el animal.

¿Por qué no comen liebre?

Hay un pueblo en el sur de Africa, los namacuas, que jamás comen liebre; es más: basta que un individuo se caliente las manos ante un fuego en donde se ha asado una liebre, para que tenga que purificarse antes de que pueda volver a tratarse con los de su tribu.

El odio, el horror que los namacuas muestran por las liebres y los conejos lo explica la leyenda siguiente:

Parece ser que en tiempos remotos, cuando el hombre fué creado, la liebre no tenía el labio partido. La luna envió una liebre al recién creado para que le notificase el siguiente mensaje: "Como yo he muerto y he vuelto a nacer, tú morirás y nacerás de nuevo".

La liebre se equivocó y dió el recado equivocado, en esta forma: "Como yo he muerto y no he vuelto a nacer, tú morirás para no nacer de nuevo".

Encolerizóse la luna por esta torpeza y le tiró un palo a la cabeza que le partió el labio; la liebre echó a correr.

Desde entonces la liebre tiene el labio hendido y siempre huye. A consecuencia de esto, los namuacas no comen liebre.

Un ratón ordinario, según Mr. Hutton, anda, por término medio, 25 kilómetros al día, de donde deduce que pueden ser utilizados los ratones en la fabricación de hilo para coser.

La banda de música del papa Pío IX, cedida por éste para tocar en la Plaza de la Concordia de París, en 1866, ganó la medalla de honor de Napoleón III, compitiendo con 50 bandas.

EN EL MUNDO DEL CINE

La bella Marta Mansfield. — Uno de los más reputados artistas fotográficos de Nueva York ha declarado que considera a Marta Mansfield la muchacha más hermosa de la gran ciudad norteamericana.


La muchacha más bella de América, Marta Mansfield, que ha inspirado a mayor número de dibujantes y fotógrafos yanquis.

En lo que todos concuerdan es en que Marta es la belleza que ha sido más a menudo fotografiada. Si se le menciona esta circunstancia, responde:

—Es difícil decir esto: pero debe haber alrededor de dos mil "poses" mías. Por supuesto que durante todo un año no he hecho otra cosa que "posar". Así, tengo el derecho de opinar que es una de las tareas más arduas.

Esta docilidad para "posar" se reconoce en la actriz cuando se la entrevista. Ninguna estrella se muestra menos hermética, menos reacia a las respuestas francas y directas que Marta Mansfield.

Confiesa que "El hombre milagroso" es su película favorita, y que los intérpretes que más admira son Mary Pickford, Norma Talmadge, Elsie Ferguson y Nazimova. Entre los intérpretes masculinos, todos le resultan indiferentes.

Mary Pickford es la única de sus favoritas, a la que trató personalmente hace años y en circunstancias curiosas.


Jackie Coogan, que según propia declaración, sólo ambicionó, como artista, poder trabajar con Mary Pickford.

—Fué — recuerda — poco después de venir a Nueva York. Porque, aunque nacida en Nueva York, me crié en Mansfield, Ohio, donde viví hasta los catorce años.

Después, mi madre y yo vinimos a Nueva York. Yo quería actuar en el teatro, pero no sabía cómo conseguirlo. Había oído hablar de los empresarios David Belasco y William Brady, y esto era todo lo que yo conocía del mundo teatral.

Por aquella época, Mary Pickford representaba en el teatro "La pequeña Rebel", cuando súbitamente cayó enferma. Fuí dos veces al hospital en que la asistían para verla. Le confié mi ambición de suplirla y me pidió que viese de su parte al empresario que ella tenía para que me diese el papel vacante. Yo era entonces de la misma altura que ella y usaba largos tirabuzones... Pero como yo no había actuado sino un par de semanas en compañías de la legua, no se me confió el ansiado papel.


Teodoro Kosloff, célebre bailarín ruso, que de paso por los talleres cinematográficos de Los Angeles, se vió comprometido como profesor de las primeras figuras, de las que se destaca Bessie Love.

Desde entonces hasta el presente año no me volví a encontrar con Mary Pickford; aunque jamás olvidé la amabilidad con que me recibió cuando yo era para ella una desconocida.

Después de este fracaso fuí a visitar a William Brady. Finalmente, llegué a entrevistarme con el hombre que precedía inmediatamente el acceso al inabordable míster Brady.

El vice-Brady me miró con atención y me preguntó:

—¿Qué deseas, chiquilla?

—Deseo representar el papel de Beth en "La mujercita"—contesté decidida.

En vez del papel que solicitaba se le confió a la enérgica muchacha otro en una revista que obtuvo gran éxito.

A partir de ese momento, la carrera de la bella Marta Mansfield ha sido una serie ininterrumpida de triunfos.

Ha acompañado un año a Max Linder como primera actriz; figurado dos años en películas Fox, y actuado con Thomas Meighan en "Civilian Clothes".

En su opinión, esta actriz, que desempeñó el principal papel femenino de "El hombre y la bestia", lo que hace mejor es "posar" y actuar en revistas.

Espera mucho de su reciente contrato con la Selynick, que le acuerda el supremo rango estelar.

La nueva película de Douglas Fairbanks "Los tres mosqueteros" promete ser la más costosa de las impresionadas por el artista. Para ella se requiere una construcción completamente parecida a un embarcadero de Calais y reproducciones de palacios estilo Luis XIII.


Lon Chaney, que en la caracterización de su papel de japonés, creado últimamente, empleaba tres horas diarias.

Jackie Coogan, el minúsculo actor de moda, ha manifestado gravemente cuáles son sus ambiciones.

Desea representar "Hamlet" o algo serio por ese estilo. (Jackie tiene seis años de edad y tres pies de altura).

Otra de sus ambiciones es la de tener a Mary Pickford como primera actriz, Douglas Fairbanks de galán joven y aun la de ser primer fotógrafo de su amigo y descubridor Carlitos Chaplin.

Por ahora, declara que no le gusta pasearse en automóvil con mujeres que no son de su familia, y que preferiría a esto el nadar o jugar a la pelota.

El astro de seis años dispone de bastante tiempo como para cambiar de opinión.


Sessue Hayakawa, el notable actor japonés.

Theodoro Kosloff, el famoso bailarín ruso, que está ahora en Los Angeles, cuenta con numerosas celebridades cinematográficas como discípulos. Entre otras, tiene a Gloria Swanson, Eileen Percy, Paulina Starke, Marjorie Daw y Bessie Love.

El aprovechamiento de esta última se comprueba por el hecho de haber obtenido hace poco un premio de baile en un concurso celebrado en Los Angeles. El premio ganado por Bessie Love fué una copa de plata.


Una expresión interrogativa del actor nipón.

Lee Moran y Eddie Lyons, los "inseparables comediantes", como se les llamaba, se han separado y están haciendo comedias cada uno por su lado con sus compañías respectivas.


Sessue simulando la cólera.

Theodore Roberts es el último inválido de la pantalla, pues acaba de sufrir una grave operación en el hospital de Los Angeles.

Lon Chaney refiere que estas últimas semanas ha debido despertarse diariamente a las cinco y dedicar tres horas (3) a la caracterización de chino que exigía un papel que le ha sido confiado.

El gran actor japonés. — No hay factor más poderoso para pulverizar prejuicios y hacer olvidar odios sociales que el cine. Nadie duda de que ha aprendido mucho más sobre el mundo, en el cine, que en la escuela.

Sessue Hayakawa debe al cine el ser ventajosamente conocido por americanos y europeos, y nosotros le debemos al tener también mediante el cine una idea más cabal de los hombres y cosas orientales.

La carrera escénica de Hayakawa no puede ser más original.

Nacido en Tokío, en 1889, fué enviado a la Universidad de Chicago para educarse en ella.

En su juventud pensó en dedicarse a la carrera naval; pero la lectura de una novela le hizo cambiar de intención.

Antes de ingresar al cine, en el que se ha hecho justamente famoso, Hayakawa viajó por los países anglosajones. Leyó a Shakespeare y se hizo un admirador del famoso actor inglés, así como de Ibsen.

De vuelta a su patria, intentó obtener capitales para traducir y representar en el Japón a sus autores favoritos; pero desesperanzado de encontrar allí ambiente favorable para sus proyectos, volvió a Norte América.

Allí siguió la carrera errante de actor en jira, adquiriendo rápidamente una reputación.

Cuando en una de sus andanzas se encontró en Los Angeles con su compañía, Thos H. Ince lo conoció y lo atrajo al cine. Desde ese momento su carrera cinematográfica está señalada por triunfos ininterrumpidos.


El actor japonés sonriendo.

Como todos los asiáticos, Sessue Hayakawa es esencialmente un fatalista. No cree que se pueda luchar contra el destino, y, lo que es más, cree que éste guía indefectiblemente a los hombres. Hasta para la desgracia, Sessue estima que existe una medida:

—Nadie—dice—puede ser más desdichado de lo necesario.

Pero es principalmente como intérprete de "La marca de fuego", de "Rostros lívidos", "El tifón" y otras películas de igual índole, que Hayakawa merece la simpatía y el apoyo que el público le acuerda.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA
LIONEL BARRYMORE



El hombre cuyo retrato publicamos comparte, con sus hermanos John y Ethel, el peligroso honor de llevar uno de los apellidos más célebres de la escena norteamericana: el de Barrymore.

Y consideramos ese nombre como peligroso, porque llevarlo, en el teatro, sin las altas cualidades que lo hicieron ilustre, generaciones atrás, constituiría una carga aplastante.

Afortunadamente, nunca el nombre de Barrymore ha sido tan glorioso como en la generación actual: la de los hermanos mencionados.

Lionel, como John Barrymore, es artista de cine y no es menos eficaz en la comedia que en el drama. Ambos hermanos lograron un triunfo inolvidable en "La cena de las burlas".

Mary Pickford aprende a nadar. — ¿Sabían, acaso, sus admiradores que Mary Pickford no sabe nadar? Para algunos la noticia no será solamente una sorpresa sino también una irreverencia hacia la gentil artista.

¡Tantos son los que creen sinceramente que Mary lo sabe todo!

Pero así es. Mary, que sabe andar a caballo, que practica casi todos los sports, la actual esposa del atlético Douglas Fairbanks, no sabe nadar.

Pero esta ignorancia será de poca duración: ya está aprendiendo.


Annette Kellerman, la excelente nadadora que tanto hemos admirado en la pantalla, es hoy la profesora de natación de Mary Pickford.

Su maestra es nada menos que Annette Kellerman, la nadadora más célebre del mundo. Bajo su dirección la gentil Mary, "la novia de todos", realiza progresos sorprendentes en natación. Se dice que ya actualmente puede acompañar a su maestra un pequeño trozo de pileta.

¡También con esa maestra!

¡Quién fuera Annette Kellerman! — piensan actualmente casi todos los que no exclaman: — ¡Quién fuera Mary Pickford!

Robert Mac Kim, "villano" en "La marca del zorro", es en la vida real una persona muy religiosa.

Su carrera comenzó en un coro de iglesia, porque según dice allí descubrió que tenía voz y fué a los "music-halls", iniciando así su brillante carrera escénica.

Mac Kim culpa a la cara que le ha dado la naturaleza de los papeles que lo han hecho tan popularmente antipático.


Mary Pickford, la graciosa artista que hoy aprende natación y que pronto nos demostrará las aprovechadas lecciones que recibe de Annette.

La sociedad de Nueva York se ha entusiasmado con Jackie Coogan, que se ha hecho famoso en la película de Chaplin "El pibe".

La princesa de Braganza inició la moda de dar fiestas en honor de Jackie, y Mrs. Vanderbilt y otras damas de rango han imitado este ejemplo principesco.

Se anuncian los siguientes casamientos, entre la gente de la pantalla: el de Charlie Chaplin con May Collins, el de William S. Hart con Jane Novak y el de Owen Moore con Kathryn Perry.

EL AGUILA RATERA

En algunos países de Europa, además del águila real, la hermosa rapaz que la fábula, la mitología y la heráldica han hecho famosa, puede verse otra especie llamada ratera, y aunque de la misma familia, representa un género muy distinto, del género "Buteo" de los ornitólogos.

Aparte de su tamaño, que es un carácter secundario ya que hay águilas tan pequeñas como el ratonero, lo que a primera vista distingue a un "Buteo" de una verdadera águila es que ésta tiene las patas emplumadas hasta encima del arranque de los dedos, mientras aquél las tiene desnudas. Por lo fían a 18.250 los roedores destruídos por estas aves en el espacio de un año. Calculando en treinta diarios los roedores que consumo cada rapaz, que es lo normal, pues hay que tener en cuenta su gran voracidad, entre los cinco individuos matarían al año 54.750 roedores. Por aquí se pueden apreciar los beneficios que esta clase de aves de rapiña reporta a la agricultura."

Los ratoneros hacen su nido en los árboles, con palos entrelazados, y ponen cada vez dos o tres huevos. Ambos padres atienden a la vez a las crías, y suelen cazar juntos. Gústales mucho ponerse en acecho sobre un árbol alto o



Los ratoneros en el nido. El macho acaba de traer el almuerzo a las crías.

demás, el ratonero, dentro de su pequeña corpulencia, es una rapaz de aspecto majestuoso cuando vuela, y que, en pequeña escala, bien puede sustituir en la imaginación a la soberbia ave de Júpiter.

Ave sedentaria, el ratonero vive de preferencia en los sitios ricos en arbolado, tales como los grandes pinares, sobre todo cuando éstos se hallan cortados por dehesas o tierras de cultivo, donde encuentra su presa favorita, que son los ratones de campo y otros roedores, así como lagartos, culebras pequeñas y gruesos insectos. También destruye alguna caza menuda, y a veces busca su presa entre las aves de corral; pero los daños que en esta forma pueda ocasionar son de sobra compensados con los beneficios que a la agricultura reporta destruyendo animalejos nocivos. El duque de Medinaceli, que ha estudiado tan cuidadosamente las costumbres de las aves de rapiña, dice a este propósito: "Mi opinión es que cuando una de estas aves se encuentra donde la caza es abundante, se aprovecha de ella para alimentarse; pero, por regla general, lo que más le sirve de alimento son los roedores pequeños, los topos, reptiles e insectos, y puede decirse que casi todos los estómagos que he examinado contenían restos de estos animales.

"Dice el naturalista Lenz que cada ratonero come unos diez roedores diarios, lo cual no es mucho, pues suman al año 3.650. Pero tal como se reproduce esta ave, resulta que, suponiendo que entre la pareja y las crías se reunan cinco individuos, por ejemplo, ascende-

sobre una rama seca, pero también acechan planeando a gran altura, con vuelo muy lento, describiendo grandes círculos y lanzando de vez en cuando un grito peculiar, que recuerda el maullido de un gato. Este grito basta para reconocer el ave y distinguirla de cualquier otra rapaz de las que viven en las mismas latitudes, tanto más cuanto que parece estar en relación con el régimen ratonil del animal.



Polluelos de ratonero.

Es relativamente fácil tener águilas rateras en cautividad, y siempre que se las coloque en buenas condiciones, criarían sin duda en este estado, pues las hembras cautivas muestran siempre evidentes deseos de hacer nido y empollar, y se ha hecho la prueba de ponerles huevos de gallina, consiguiéndose sin dificultad que sacasen los pollos y los considerasen como cosa propia.

El ácido bórico todopoderoso

Las virtudes del ácido bórico no son todo lo conocidas que merecen serlo, pues constituye este producto un remedio eficaz para una docena de padecimientos ligeros.

Si después de afeitarse se siente molestia en la cara, no hay más que frotarse con un poco de ácido bórico mezclado con vaselina y se queda uno perfectamente. El mismo remedio sirve para que desaparezcan los barrillos.

Los diviesos del cuello se curan con ungüento de ácido bórico. Si se tienen los labios irritados y las manos agrietadas, pruébese el ácido bórico y la vaselina. Si salen granitos por el cuerpo, que molesten, la vaselina y ácido bórico los quitan en un par de noches. La caspa desaparece a la primera o segunda aplicación del mismo remedio, que también emplean los médicos para diversas afecciones de los párpados y de la piel.

Las romerías de Bubastis, en donde los egipcios veneraban a la diosa Pajto Bast, representada con cabeza de gata, congregaban no menos que 700 mil personas mayores, y era tanto el vino que se bebía—según Herodoto—que excedía a lo consumido en todo el resto del año.

El reloj de sol data—según los arqueólogos—de la rectificación del calendario babilónico, en 747 antes de J. C.

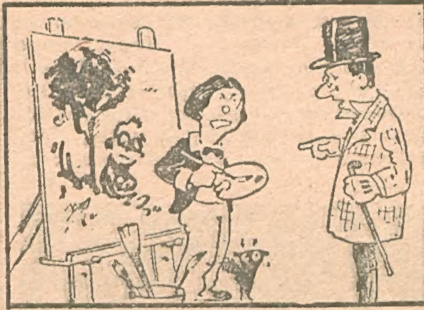
PAGINA AMENA



—¿Qué has hecho esta mañana en la escuela?
—He aprendido las vocales.
—¿Y después?
—Después las he olvidado.



—Dice usted que en ese momento silbó el acusado. ¿Qué sucedió, entonces?
—Apareció su perro.



—El retrato no se parece a mi señora... ¡Tiene la boca cerrada!...



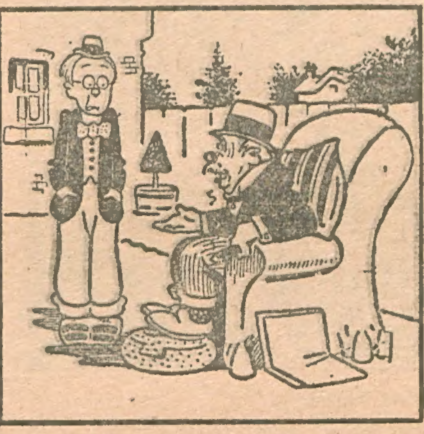
—Mi señora sale tanto, que apenas la veo media hora diaria.
—¡Qué horrible!
—¡Bah, media hora pasa pronto!



—Gracias, señor.
—Gracias... ¿por qué?
—Por ese reloj y esa cartera que me va a dar.



—Si no le agradan a usted los conciertos ¿por qué va a oírlos?
—Para tener la satisfacción de irme apenas empiezan.



—No necesita buscar más, detective. Ya han sido hallados los diamantes.
—¡Qué lástima! ¡Ahora que había encontrado el rastro del ladrón!



—¿Cómo sigue su esposo?
—Mal. Dice el médico que si vive hasta mañana, habrá esperanzas de salvarlo, pero que si no, era caso perdido.



—¿Has visto qué horrible accidente el de esta mañana? ¡Siete vidas perdidas!
—¡Qué barbaridad! ¿Cómo fué?
—Un tren aplastó a un gato.



—Cuántos lados tiene un círculo?
—Dos: el interior y el exterior.



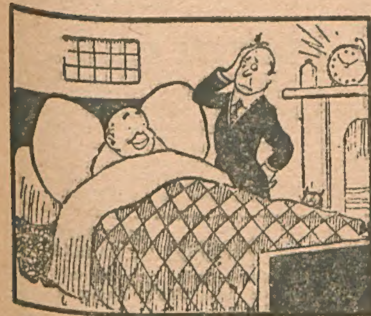
—¿Se me olvidará algo de lo que me encargó mamá? A ver: un metro de vino, medio litro de carne, un kilo de aceite y una lata de hilo de coser.



—¿Qué tal sigue tu reumatismo?
—Muy obstinado, mi amigo, muy obstinado.
—¿Y tu mujer?
—Muy obstinada, mi amigo, muy obstinada.



—Merecería que le arrojara al rostro los diez pesos que le debo. Por fortuna para usted, no dispongo de esa cantidad.



—La operación es muy difícil. De cada cinco enfermos se salva uno. Pero tranquilícese... de ayer a hoy me han fallado cuatro.



—¿Qué es un acreedor?
—Es un hombre que obliga a decir a la sirvienta que papá no está en casa.



—¿De modo que tú crees que mi casamiento sería una barbaridad?
—No, dos: la tuya y la de la mujer que se casara contigo.



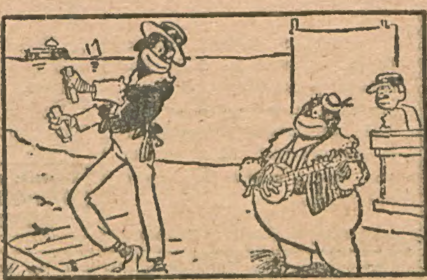
—En el Paseo de Julio exhiben como fenómeno un enano que tiene un metro sesenta de altura.
—Ahí está lo extraordinario, precisamente. ¿A que no has visto otro enano de esa estatura?



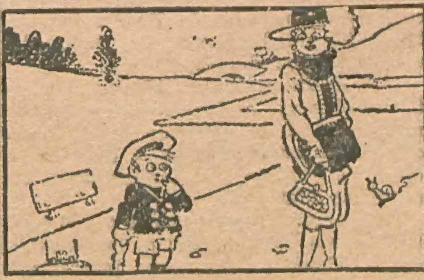
—Pocas veces se realizan los ensueños de nuestra infancia.
—¡Hombre, yo, cuando era chico, deseaba siempre llevar los pantalones largos... y ya ves que los llevo!



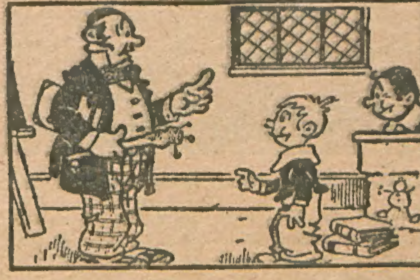
—Con usted son ya trece que me piden hoy limosna.
—No importa, señora, no soy supersticioso.



—Ahí tienes a Alfredo. Su último artículo en el periódico le ha valido dos bofetadas.
—¿Y qué hizo él?
—Nada; los grandes dolores son mudos.



—¿No tienes vergüenza de haberle pedido un peso a mi novio?
—No, porque le dije que tú me habías encargado de pedírselo.



—A ver, analízame esta sentencia: "Pepito no quiso comer la manzana". ¿Qué es Pepito?
—Un grandísimo zonzo.

LA BIBLIA EN EL CINEMATÓGRAFO

El gobierno italiano ha dado grandes facilidades y ha adelantado dinero a una firma cinematográfica para impresionar la Biblia, y al verla reproducir el Papa, que había dado su consentimiento para ello, ha negado su autorización para que se proyecte, por no haberle gustado escenas como la del nacimiento de Eva; ésta comiendo la manzana, y alguna que otra. El empeño de la empresa cinematográfica y del gobierno italiano era el de producir una película que sobresaliese entre las mejores en otros países y achicar a los franceses, y parece que lo han conseguido, pues la película es, según dicen, una verdadera maravilla.



Una escena del Diluvio Universal.

Ha costado el hacerla cinco millones de liras, una buena parte de la cual ha sido adelantada, como hemos dicho, por el gobierno italiano, para contrarrestar el efecto de "Atlántida", película basada en la obra de Pedro Benoit para cuya impresión adelantó dinero el gobierno francés.

Los italianos alquilaron habitaciones y hasta pueblos enteros para sus episodios bíblicos, tribus de árabes y jefes; comunidades de ciertos monasterios y conventos de Oriente; impresionaron leones, serpientes y un buen número de animales salvajes y domésticos.

En la escena de la construcción de la torre de Babel tomaron parte más de 20.000 personas, y en el total de la cinta 100.000.

La película se compone de setenta episodios; el largo total de la cinta es de 11.000 metros.

Después de todo este esfuerzo y de tanto gasto es lástima que haya encontrado tantos inconvenientes para proyectarla, y si bien buen número de personas piadosas se abstendrán de ir a verla, es mucha la curiosidad que ha despertado la prohibición de su santidad, y muchos irán sólo por ver el por qué ha desagradado al Santo Padre.



La mujer de Lot, convertida en estatua de sal.

La película empieza, como es natural, con la creación del mundo representada de una manera muy interesante e instructiva, y luego el público ve cómo el polvo se va convirtiendo en un ser vivo bajo el soplo del Todopoderoso. Cae Adán en profundo sueño; Dios le saca una costilla y aparece Eva. Los episodios en el jardín de Edén son idílicos y sumamente interesantes. Naturalmente Adán y Eva aparecen, como dice el Génesis, "desnudos sin sentir vergüenza".

El espectador ve a nuestros primeros padres escuchando la voz del Señor, quien les prohibe coman de la fruta del árbol que está en medio del jardín. La respuesta aparece. Eva come y da de comer a Adán...



Construcción de la Torre de Babel.

Estas escenas son las que más han disgustado al Padre Santo, por la naturalidad con que se presentan en escena y porque Eva parece recrearse demasiado comiendo la manzana, debiendo mostrarse avergonzada por cometer aquel acto. ¡Bah! ¡Cosas de mujeres!

La destrucción de Sodoma y Gomorra es de gran espectáculo y en él se ve a la mujer de Lot convertirse en estatua de sal. La opresión de los israelitas en Egipto; las diez plagas, la salida de los judíos guiados por Moisés, todo está muy bien reproducido.

Uno de los episodios más emocionantes es el paso del Mar Rojo por los israelitas y la desaparición del ejército de Faraón entre sus aguas. Esta parte de la película ha sido impresionada en el mismo Mar Rojo.

Los cuarenta años pasados por el pueblo hebreo en el desierto, las escenas en el Sinaí, todo lo más interesante que relata el Antiguo Testamento viene reproducido en la monumental película, verdadero alarde de la empresa italiana.

El calor proporcionado diariamente por los manantiales, termales, es igual —según el químico Berthier—al que produciría la combustión de cuatro toneladas de hulla.

Después de un terremoto, la temperatura de un manantial de Bagnères de Luchon, se elevó de pronto de 8 a 50°, y desde entonces no se ha modificado el régimen de la fuente.

¡UN LIBERTARIO... LIBERTADO!

—Hétenos aquí, otra vez, cabe la sombra de nuestro querido rosedal, del que nos alejaron las crueldades del pasado invierno, y hacia el cual nos atraen hoy los cariñosos halagos del sol, en esta tarde primaveral que nos invita,—haciendo revivir los campos,—a bendecir en cada una de sus mágicas obras, la benefactora mano del creador;—comenzó diciendo la venerable señora de X, en tanto que se arrellanaba en su secular sillón-mecedora, viéndose rodeada de sus nietezuelos, los que, después de colocar un precioso ramo de flores en la falda de la abuelita, se sentaron a su alrededor, lo más cerca posible, dispuestos a escuchar con religioso silencio la narración del cuento que durante el almuerzo les había prometido como recompensa a las auspiciosas notas por ellos obtenidas durante la pasada semana en el colegio.

Cuando la noble anciana vió que todos se habían acomodado, y que se hallaban, como vulgarmente se dice, pendientes de sus labios, tras una brevísima pausa que sirvió para dar rienda suelta a un hondo y prolongado suspiro, y quizá también, para coordinar mejor sus recuerdos,—prosiguió de esta sencilla manera;

—¡Queridísimos nietecitos! Os había prometido un cuento, y en realidad, no es un cuento lo que os voy a referir, sino una pequeña historia, cuya máxima de moral espero que sabréis recoger y guardar en vuestros infantiles corazones, en la misma forma que yo la guardé en el mío, para recordarla año tras año, en una fecha como ésta, no sin la más profunda emoción.

—¡Sí! ¡sí!...—repitieron los pequeñuelos, a coro, palmoteando con alegría.

—¡Bien!... pues, oidla:

Todavía está por averiguar dónde nació el protagonista de mi relato, si bien se supone con algún fundamento, que viese la luz en San Sebastián (España), la hermosa perla del Cantábrico, como orgullosamente la denominan los hijos de aquella privilegiada tierra, que en otrora supo dar al mundo valientes capitanes, intrépidos navegantes y sabios conquistadores, cuyos heráldicos apellidos legaron con sus virtudes a las principales familias del continente americano...

Lo cierto es que allí, en una de las calles de aquella veraniega ciudad, donde a las pocas horas de haber nacido lo dejara abandonado una madre—quizá más desgraciada que culpable,—fué hallado por una anciana lavandera, la cual no sólo no quiso entregarlo a la casa-cuna, sino que, prohijándole con cariñosa solicitud, lo crió y educó en la medida de sus escasas fuerzas hasta la edad de ocho años, edad en la que otra vez, por ley inexorable del cruel destino, vino la muerte a privarle de aquella santa mujer que tan amorosamente le amparara.

Vuelto, pues, al arroyo sin una mano amiga que, compadeciéndolo, se aprestase a mitigar en lo posible su dolor, vagó día y noche por calles y plazas mendigando el sustento, hasta que otras criaturas—si no tan desgraciadas como él, por lo menos abandonadas por sus padres—le enseñaron a obtener el miserable mendrugo de pan que la sociedad le arrojaba, ganándoselo con el sudor de su frente, ora vendiendo diarios, ora lustrando botines, o bien ejecutando otros trabajos tan penosos como mal recompensados.

En aquella escuela de sufrimiento se formó su corazón y aprendió a odiar a sus semejantes que tan despiadadamente lo trataban, y si por fortuna no cayó en los insondables abismos del vicio, en cambio, a medida que crecía iban apoderándose de su juvenil cerebro las terribles ideas de una redención igualitaria, aviesamente difundidas por los que, llamándose defensores del proletariado, sólo procuran con sus prédicas atrofiar su entendimiento, envenenar su conciencia, para luego de convertirlo en ciego instrumento de sus maquiavélicos planes, vivir holgadamente a costillas de las clases trabajadoras.

Pedro—que tal era el nombre por el cual se le conocía—llegó a ser, andando el tiempo, uno de los más entusiastas y fanáticos miembros de un centro libertario en el que lo había afiliado y donde por su mismo fanático entusiasmo figuraba siempre a la cabeza de cuanto movimiento huelguista se producía en la ciudad, por cuya razón las autoridades y el vecindario pacífico lo tenían sindicado como uno de los terroristas de acción más peligrosos.

Así pasaron algunos años, hasta que una noche en que en aquel centro se celebraba una reunión, donde por unanimidad se decretó la eliminación de un hombre bueno, mejor dicho la muerte de un alto personaje descollante en la política de su país, quiso la mala suerte que tocase a Pedro la bolilla negra que había de convertirlo en brazo ejecutor del crimen que entre las sombras se tramaba...

Elegido el revólver como arma homicida, éste le fué entregado convenientemente cargado al mismo tiempo que todos le felicitaban alentándolo a no desmayar y tener el *pulso firme* y seguro, pensando en la liberación de sus hermanos de causa que sabrían vengarlo si le tocaba sucumbir en el cumplimiento de lo que ellos llamaban "sagrada misión"...

El "acto" debía cometerse a las doce del día siguiente—domingo—a la puerta de la Catedral y en el crítico momento de salir los feligreses, puesto que la misma aglomeración le permitiría acercarse más al personaje, y hasta si se quiere le facilitaría la escapatoria una vez cometido el asesinato.

Hecho el fatal juramento, salió de aquel centro con el corazón, si no angustiado, oprimido, aunque al parecer contento con la designación que le había *cabido en suerte;* pero como todo el que va a cometer una acción reprobable por la sociedad y penada por la ley no puede, aunque quiera, permanecer con la conciencia tranquila, y el sueño había huído de él, decidió pasar las pocas horas que faltaban para la llegada del nuevo día recorriendo las calles de la población.

Sus vacilantes pasos le llevaron hacia la playa, y una vez allí se tendió sobre la arena, aspirando con fruición la brisa del mar hasta que la salida del sol le sorprendió combinando la mejor forma de realizar su plan, y se vió precisado a abandonar aquellos hermosos lugares cuando éstos comenzaron a recobrar su habitual vida con la llegada de numerosos bañistas.

Caminando otra vez al azar, apenas habría recorrido unos doscientos metros de la calle principal, en la que por casualidad entrara, cuando los desesperados gritos de angustia que partían del interior de un carruaje, cuyo caballo desbocado lo arrastraba vertiginosamente hacia el mar, vinieron a sacarle de su ensimismamiento.

Aquellos gritos eran lanzados por una joven sirvienta que oprimía contra su pecho a una niñita como de seis años de edad.

Como el pescante venía vacío y el caballo llevaba sueltas las riendas, corriendo desenfrenadamente, la gente, asustada, dejaba libre el paso al fogoso animal, al que sólo seguían algunos agentes de orden público, pero, desgraciadamente, sin lograr darle alcance.

La catástrofe parecía ya tan inminente como inevitable, cuando Pedro—que también se había separado por un instinto natural,—tras un segundo de vacilación y sin reparar en el peligro a que se exponía, de un formidable salto se encontró al lado de la cabeza del enceguecido bruto, cuyo freno pudo agarrar con su férrea mano izquierda, aunque sin conseguir dominarlo...

—¡Qué lástima!—dijeron a una los niños.

—Efectivamente, hubiera sido una lástima—añadió en seguida la noble señora viendo la emoción que embargaba a los pequeñuelos; prosiguiendo después:—Y digo que efectivamente hubiera sido una lástima su sacrificio, puesto que se veía también arrastrado hacia la parte más peligrosa de un acantilado, a no recordar a tiempo que llevaba en la cintura un revólver, que si era arma de destrucción en algunos momentos, en aquel supremo instante podía ser de verdadera salvación.

Rápido como el pensamiento — pues le empezaban a faltar las fuerzas—sacó como pudo el revólver e hizo un certero disparo cuando las patas del animal chapoteaban ya las aguas del Cantábrico.

El caballo, herido de muerte, rodó por tierra, y cuantos presenciaron aquella terrible escena se precipitaron anhelosos a prestar auxilio a la asustada sirvienta y a la niña, sacándolas sanas y salvas del carruaje, que había quedado medio destrozado.

—¿Y Pedro?... — preguntaron anhelosamente los chiquilines.

—Pedro, como se encontraba desmayado por el esfuerzo hecho y la pérdida de sangre que en gran abundancia le manaba de una herida en la cabeza, fué transportado por algunas personas a la más próxima casa de socorro, donde, examinado por el médico de guardia, pudo constatarse que tenía diferentes lesiones en el cuerpo, una pierna rota y una horrible y profunda herida en la parte superior del cráneo, producida por la punta de una de las varas al romperse.

Practicada la primera cura, como su estado era de bastante gravedad, se disponían ya a llevarlo al hospital en vista de que todo el mundo sabía que no tenía familia ni hogar, cuando se presentó un caballero que, dándose a conocer como padre de la niña salvada, interpuso su influencia para que el herido fuese conducido al hotel donde él se hospedaba y donde todos los gastos hasta su completa curación correrían desde aquel momento por su cuenta...

—¡Hurraaa!...—gritaron los infantiles oyentes, palmoteando y con el pecho rebosante de satisfacción.

—¡Sí, hijos míos! Se trataba de un acaudalado caballero sudamericano muy vinculado a la alta sociedad donostiarra, entre la que era merecidamente apreciado, y las autoridades accedieron gustosas, comprendiendo que con su heroica y humana acción aquel pobre joven había labrado su porvenir si, saliendo bien librado de sus graves heridas y apartándolo de sus compañeros de causa, se conseguía que voluntariamente se trasladase a la República Argentina bajo la protección de aquel señor que, aun a pesar de haber sido informado que se trataba de un "sujeto terrorista", quería a todo trance premiar en la mejor forma posible su valeroso comportamiento.

Dos meses habían transcurrido desde el día aquel en que el accidente se produjera, y fueron dos meses pasados de verdadera zozobra entre la vida y la muerte, hasta que por fin venció la juvenil fortaleza de Pedro, y los doctores, previo un detenido reconocimiento, declararon que, desaparecido el peligro, el paciente entraba en una franca convalecencia.

Durante esos dos meses la cabecera de la cama del herido se vió constantemente ocupada, ora por la buena madre de la niña, ora por el padre en cuestión; no faltando la pequeñuela ni un día, no sólo a besarlo cariñosamente, sino también a depositar sobre el lecho algunos ramitos de olorosas flores con sus diminutas manos confeccionados.

Y ¿qué más?... El día en que los médicos anunciaron sus servicios innecesarios—puesto que era sólo ya cuestión del tiempo su completa reposición—fué de verdadero regocijo para todos, y en el hotel se celebró una espléndida fiesta, en la que hicieron acto de presencia muchas de las principales familias y las primeras autoridades de la población.

Inútilmente Pedro trató por todos los medios de escapar y librarse de los agasajos que se le querían prodigar, pues como adivinando su intención la niña no le soltaba de la mano y con cariñosas súplicas, besos y aun lágrimas, aunque a duras penas, logró llevarlo hasta el centro del salón, donde fueron saludados con la más estruendosa y prolongada salva de vítores y aplausos.

¿Qué pasó en el corazón?... Fácil os será, queridos nietecitos, adivinarlo si os paráis a considerar la causa de las lágrimas que con inmenso placer veo correr por vuestras infantiles mejillas.

Conmovido, como vosotros, hasta lo más recóndito de su ser, no pudo contener el llanto, y levantando en sus nervudos brazos al ángel que la Divina Providencia le pusiera en el camino para su redención, la estrechó contra su pecho, besándola lleno de la más profunda emoción.

Y fué en ese precioso instante en que el gobernador en persona se adelantó haciendo entrega a la criatura de la honrosa Cruz de Beneficencia para que con sus inocentes manos la prendiese sobre el pecho de su salvador, cuando el caballero argentino, acercándose y poniendo una mano sobre el hombro del emocionado joven, le dijo cariñosamente de esta manera:

—¡Pedro, ya tienes una familia a quien amar como si fuese la tuya propia!... Mañana partimos para mi país... ¿Quieres acompañarnos para ser hombre libre en la libre América?...

—¡Señor!... — acertó sólo a balbucear el joven.

—¡No hay aquí señor que valga!—le interrumpió el padre de la niña, añadiendo después con infinita dulzura:—Deseo que desde este momento me tratres como a tu mejor amigo, más aún, como pudieras tratar a un hermano.

—¡Sí, mi buen amiguito Pedro, ven con nosotros! ¡No me abandones!...—repitió la niña con delirante entusiasmo.

Tras un minuto de vacilación, que para todos los presentes fué de espantosa agonía, respondió el joven con voz temblorosa mientras inclinaba la cabeza para ocultar la profunda emoción que lo embargaba:

—Por usted, querida niña, ¡todo!... ¡todo!... ¡todo! ¡hasta la apostasía! ¡hasta la muerte!

No bien acababa de pronunciar estas palabras, cuando toda la concurrencia se abalanzó para estrecharlo entre sus brazos y felicitarle por su acertada decisión.

Al día siguiente la población en masa había acudido a la estación del ferrocarril para dar el ¡adiós! de despedida a los viajeros, haciendo todos votos por que realizasen un buen viaje y su completa felicidad...

Veinte días después de lo que os acabo de referir aquella dichosa familia se encontraba perfectamente instalada en una casa-quinta de uno de los más importantes y pintorescos pueblos veraniegos de los alrededores de la capital federal, y como Pedro no se avenía a permanecer ocioso y no quiso estudiar a pesar de los ruegos del caballero, se dedicó con ahinco a cuidar del jardín, logrando hacerse un aventajado floricultor.

Más aún, a pesar también de la cariñosa confianza familiar con que se le trataba, jamás se pudo conseguir que se sentara a nuestra mesa, como no fuese en el día en que se cumplía un nuevo aniversario de su heroica hazaña.

—¡Calle! ¡qué casualidad! como nuestro buen jardinero Pedro—dijo uno de los pequeñuelos, aproximándose a la abuelita en demanda de un beso.

—No es una casualidad, mis adorados nietecitos—replicó la noble anciana.

—Y no lo es—añadió—porque aquel Pedro es el mismo que por su férrea y libérrima voluntad desempeña aquí esa profesión, y el mismo a quien en el día de hoy habéis podido contemplar presidiendo la cabecera de nuestra mesa. En cuanto a la niña que él valerosamente salvó con grave riesgo de su propia vida... esa... ¡soy yo!—exclamó la respetable señora, enjugándose las lágrimas que a duras penas había tratado de contener.

—¡Viva! ¡Viva nuestro bueno y valiente Pedro!—gritaron todos a una, levantándose, dispuestos a ir a buscarlo para abrazarle.

Pero hete aquí que, cuando ya se disponían a partir, apareció Pedro con un hermoso ramo que colocó sobre la falda de la venerable anciana, al mismo tiempo que depositaba con cariñosa unción un respetuoso beso sobre su nevada frente, diciendo:

—¡Gracias! ¡gracias mil, mi buena señora! ¡mi querida niña de siempre! ¡mi ángel de redención! Acabáis de darme la satisfacción más grande que he podido experimentar en toda mi vida... ¡Bendita sea!...

—¡Sí, bendita! ¡Bendita! Pero todavía no nos ha dicho nada respecto a la joven sirvienta a quien usted también salvó.

—Eso os lo diré yo, mi buenos niños—exclamó Pedro con temblorosa voz.—Aquella sirvienta—prosiguió después de haberse enjugado las lágrimas con el dorso de sus rugosas manos—es la misma que, después de haber sido mi amada esposa, durante cuarenta y cinco años, hoy descansan sus restos en la fosa donde todos los días van mis queridos amiguitos a depositar preciadas flores, regadas con su inocente llanto. Creedlo bien, niños míos—dijo después, empleando toda la dulzura de su corazón,—si todos los ricos, los grandes, los poderosos, los que se creen nobles en la tierra, lo fueran de verdad, y como lo han sido y lo son los principales miembros de vuestros progenitores, a buen seguro que muchos que, como yo, comenzaran por sentirse libertarios, terminarían por verse redimidos, o, lo que es igual, libertados!...

Z. RUIZ de ALBORNOZ.

Para quitar las manchas de tinta de la ropa blanca, échese sobre la mancha tuétano derretido, déjese así unas horas y luego lávese y desaparecerá la mancha.

Se ha inventado una ametralladora sin ruido que dispara 11.000 tiros por minuto.

El llamado ópalo negro, que nada de negro tiene, es la piedra más cara que existe y es más raro que el diamante negro.

UNA CAPTURA EN EL LAGO DE PALERMO



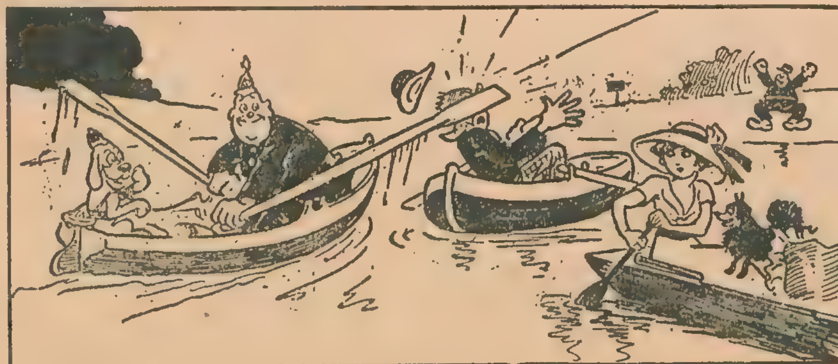
"Lindo día para remar, ¿verdad, pimpollo fragante?" Y a tiempo que Barrilete dirigía esta pregunta a una jovencita que remaba en el lago de Palermo, le envió unas miradas capaces de incendiar los depósitos de la aduana.



El comisario Mondónguez, en cambio, no lo pasaba tan bien, pues corriendo tras el l. c. Calótez, a quien hacía tiempo venía persiguiendo, sudaba el quilo y echaba los bofes.



Y cuando ya creía apoderarse del malevo, éste saltó a un bote y alejándose rápidamente de Mondónguez, dejó al pobre comisario con un palmo de narices.



Barrilete, que había ido arrimándose a la señora de sus ensueños, notó de pronto que uno de sus remos había golpeado algo. Y ese algo era el mate de Calótez, que recibió golpe tan contundente que se desmayó.



El bote con el ratero que yacía inmóvil y sin sentido, fué llevado a remolque hasta la orilla, donde nuestro amigo recibió las felicitaciones del comisario, que no sospechaba que la captura había sido simplemente obra del azar. Y fué así cómo Barrilete se apuntó otro poroto.

¿Qué enfermedad prefiere?

Todas las profesiones y oficios están expuestos a dolencias especiales.

Los oficinistas, los que viven de la pluma, sufren con frecuencia de calambres en los dedos, molestia que también la tienen los telegrafistas y mecanógrafos.

Los zapateros remendones, por la constante posición encogida, sufren con frecuencia de indigestiones y de cáncer al estómago.

La gente que hace vida sedentaria está amenazada de gota, dispepsia y desarreglos nerviosos.

Los panaderos y fogoneros y, en general, los que trabajan a extremas temperaturas, suelen sufrir de bronquitis y afecciones al pecho. Los pintores de brocha gorda padecen con frecuencia de cólicos, causados por las emanaciones de ciertas sales que entran en la composición de las pinturas, y también sufren de calambres y parálisis de la muñeca.

Los fabricantes de fósforos padecen horribles dolores, causados por los vapores que se desprenden de los componentes que entran en la fabricación.

En una palabra, que no se puede hacer nada ni ocuparse de nada si uno quiere tener salud.

¿Para qué sirven?

Buen número de personas sienten verdadero horror por las serpientes y se preguntan para qué servirán esos bichos.

La piel de la gran serpiente americana, la anaconda, es un excelente material para capotas de automóvil. El color es un pardo brillante con anillos dorados y puntos negros. Por un procedimiento especial se curten y conservan su colorido, conservan su flexibilidad y son completamente impermeables. Conserva el calor y tiene la ventaja sobre el cuero y la piel de ser mucho más ligera.

La terrible serpiente cascabel, que tanto abunda en ambas Américas, también sirve para algo. Su grasa después de cocida es un magnífico remedio para el reuma: el dolor desaparece al momento después de darse unas friegas con la grasa en la parte dolorida.

La ponzoña de muchas serpientes venenosas se emplea en medicina, y la carne de las no venenosas se come en muchos lugares.

En América se emplean serpientes inofensivas como gatos; limpian la casa de ratones, cucarachas y otros bichos, admirablemente.

El gas en el estómago es peligroso.

Los Médicos recomiendan el uso de la Magnesia.

Los que sufren de indigestión o dispepsia deben fijarse en que la presencia de gases o flatos en el estómago indica siempre que éste padece de exceso de acidez.

Este ácido hace que los alimentos se fermenten, y esta fermentación a su vez da lugar a los gases nocivos que dilatan el estómago, impiden las funciones normales de los órganos esenciales internos, ocasionan fuertes dolores de cabeza, pone obstáculo a la acción del corazón y carga el flujo de la sangre con venenos fatales, lo cual más adelante arruina la salud. Los médicos dicen que para quitar pronto una acumulación de gases en el estómago y para eliminar la fermentación de los alimentos que produce el gas, debe neutralizarse el ácido en el estómago, y que para ello no hay nada tan bueno como tomarse media cucharadita de magnesia pura *bisurada* con un poco de agua al fin de cada comida. Esto neutraliza instantáneamente el ácido, evitando así la fermentación y la formación de los gases, y permite, pues, que el estómago inflamado y dilatado ejerza sus funciones de un modo natural. La magnesia *bisurada* puede obtenerse en todas las farmacias; pero como existen tantas formas de magnesia, es importante que se pida la *bisurada*, o sea la recetada por los médicos. Esta se conserva por un espacio de tiempo indefinido si se suministra y se guarda en una botella de vidrio azul.

CAPITAL. — FESTIVAL FILANTROPICO



Los huerfanitos del Internado de Banfield que sostiene el "Orfelinato Masónico", durante la velada dada en su honor por la logia "Titto Vezio".



Aspecto que ofrecía la sala de la sociedad "Unione e Benevolenza", durante el festival dado en honor del "Orfelinato Masónico".

LA PLATA



Banquete celebrado en el Club Español, en honor del aviador argentino Juan J. Estegui, con motivo de incorporarse como voluntario al ejército español en Marruecos.
Fot. Manes.

CAPITAL



Parte de las comisiones de damas y caballeros de la "Biblioteca América" de la Universidad de Santiago de Compostela (España) reunidas en la casa de su fundador.

MENDOZA



Manifestación pública de la Federación de Estudiantes Secundarios, protestando por la prórroga de elecciones.

ROSARIO



Busto del Dante, ejecutado por el escultor Blotta, que será colocado en el parque Independencia.
Fot. Martín.

TUCUMAN



Lunch realizado en el Politeama Argentino, inaugurando las verbenas españolas organizadas a beneficio de los heridos de la campaña de Marruecos.
Fot. Martín.

CORDOBA



El señor gobernador de la provincia presenciando la vacunación del público, en los baños del Pueblo Nuevo.



Demostración pública a la llegada del doctor Elpidio González, frente al comité central del partido radical.
Fot. Arena.

CAPITAL. — PARTIDO DE FOOTBALL ENTRE DEFENSORES DE BELGRANO Y PLATENSE



Equipo de "Defensores de Belgrano", que ganó al team de "Platense" por 2 goals a 0, en el partido jugado el 4 de este mes



Un accidente durante el partido.



Componentes del equipo de "Platense", que jugó con "Defensores de Belgrano". Fots. Louzán

ROSARIO — LA COPA CAMPEONATO



Team del "Newell Old Boys", que jugando por la Copa Campeonato, venció al Central Córdoba.



Equipo del "Newell Old Boys", que venció al "Nacional" en el mismo campeonato

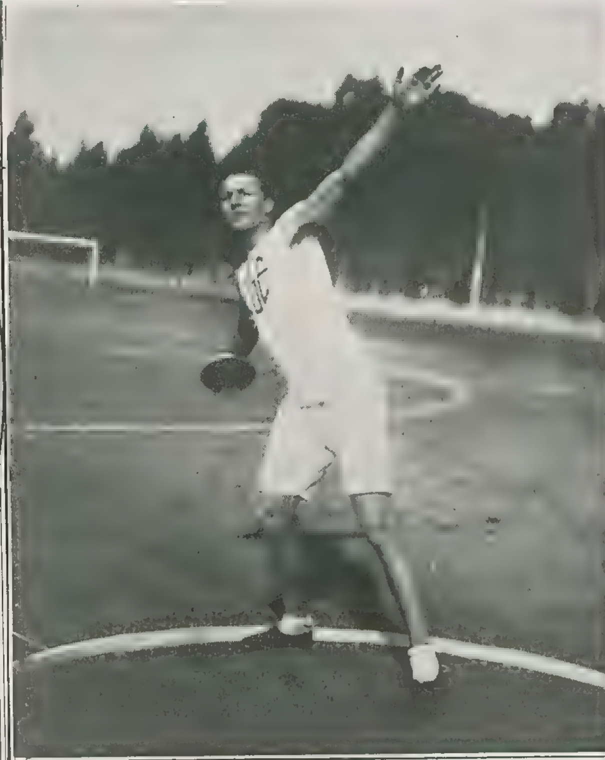
ROSARIO. — TORNEO ATLETICO



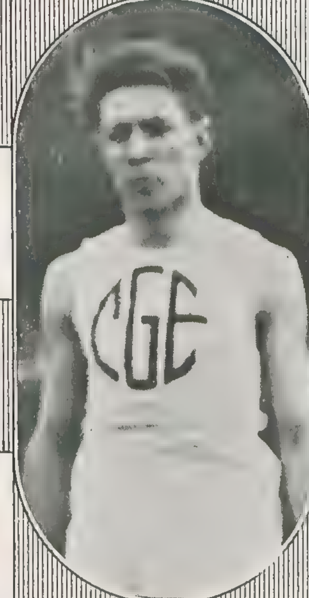
M. Molinari, ganador del lanzamiento del martillo, en el torneo atlético celebrado recientemente



G. Newbery, ganador de la carrera de vallas en una distancia de 110 metros.



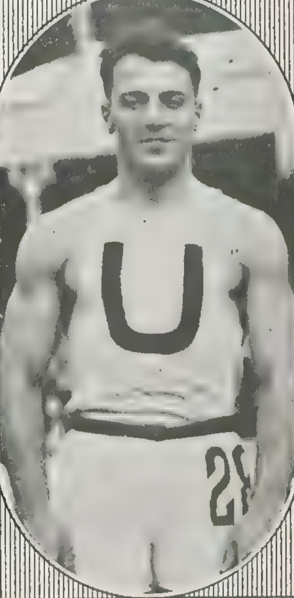
E. Minetti, ganador en el lanzamiento de disco



J. Zanni, ganador de la carrera de 400 metros



M. Figna, campeón en la carrera de 10.000 metros.



A. Piovano, que triunfó en la carrera de 100 mts. Fots. Martín.

TUCUMAN



Equipo de San Lorenzo de Almagro, que venció en un partido de football a los jugadores tucumanos



Equipo de Combinados de la Federación tucumana, que luchó con el anterior. Fots. Martín.

CORRIENTES. — MATCH DE BALOMPIÉ



Team de Huracán, campeón en un match de balompié



Cuadro del "Sargento Cabral", que venció al del "Club Atlético de Tucumán". Fots. San Martín y Claver.

CHILE

REVISTA DE BOY SCOUTS



Las girls scouts en la revista efectuada en el Parque Cousiño de Santiago



Los boy scouts en la dicha revista.

GIMNASIA MILITAR



Ejercicios gimnásticos durante una revista de reclutas en la Escuela de Suboficiales.

EN LAS CARRERAS



El ministro del Paraguay con los miembros de la embajada, en las carreras verificadas en el Club Hípico. Fots. Arauz.

GENERAL PAZ. — CARRERAS DE AUTOS



Señor Parodi, ganador de las carreras de autos efectuadas en esta localidad. Fot. Arena.

ROSARIO

CONGRESO AGRARIO



Una comisión del Congreso agrario efectuado en el local de la sociedad "Unione e Benevolenza".



Los delegados durante una de las sesiones del congreso.

PROTESTA POLITICA



Algunos ex convencionales que iniciaron un acto de protesta contra el gobernador, por desconocimiento de la constitución.

FESTIVAL ATLÉTICO



Atletas que tomaron parte en el festival organizado por el Club del Progreso. Fots. Martín.

CAPITAL. — BANQUETE



Asistentes al banquete con que el señor Tancredi obsequió a sus amigos con motivo de su traslado a la municipalidad de Flores. Fot. Louzán.

MONTEVIDEO

VOLUNTARIOS ESPAÑOLES



El ex sargento Vega Alvarez, jefe del grupo de voluntarios que partió de Montevideo para Marruecos.



Parte de los voluntarios embarcados en Buenos Aires.

CONFERENCIA



El ingeniero Gaminara dando una conferencia sobre construcción de buques de acero. Fots. Adami.

La página de las curiosidades

La comida de los grandes hombres se caracteriza por su sencillez. Federico el Grande se quedaba satisfecho comiendo carne de vaca o de cerdo salada, con coles.

Pedro el Grande consideraba como plato excelente el ganso asado, relleno de manzanas.

Rafael se alimentaba principalmente con frutas secas, tales como higos y pasas, que comía con pan,

Mahoma era tan frugal que le bastaba un puñado de dátiles y un trago de agua para soportar todo un día de penosa marcha a caballo, y en cuanto a Napoleón comía cualquier manjar presentado, sin tener predilección por ninguno, levantándose de la mesa a los diez minutos, en que daba por terminada la comida.

Algunos insectos llegan al estado de adultos a la media hora de haber nacido.

Antiguamente se regalaba un caballo a cada diputado inglés para ir al parlamento.

En cuarenta años se han construído en Londres más de millón y medio de casas.

Hay muchos animales pequeños que en el curso del día ingieren su propio peso en alimentos.

El sentido del olfato sobrepuja en sensibilidad a los más delicados instrumentos científicos. El espectroscopio, por ejemplo, puede descubrir una cantidad de gas raro, llamado *helium*, de menos de una millonésima de gramo, mientras que el órgano humano del olfato puede percibir perfectamente el olor de una cantidad trescientas veces más pequeña de hidrógeno sulfurado, que es ese gas tan desagradable que se desprende de los huevos podridos,

---

Molestan de un modo singular a las aves las ondas de la telegrafía sin hilos. Aparentemente las gaviotas son las que más sufren, y a muchas palomas les cuesta trabajo orientarse cuando hay estaciones de telegrafía sin hilos en su línea de vuelo.

Este extraño fenómeno se atribuye a algún efecto de las ondas hertzianas todavía desconocido.

Rarezas de la luna.—Hay mucha gente que se extraña de que la luna parezca mucho más grande al salir y al ponerse, que durante el resto del tiempo que la vemos sobre el horizonte; y realmente debía parecernos más chica, porque en esas ocasiones dista de nosotros unos 6.400 kilómetros más que cuando se halla en el cenit.

El fenómeno es debido a la misma ilusión óptica mediante la cual nos parece que la distancia es mayor entre dos puntos cuando hay muchos objetos por en medio que cuando no hay nada. Lo mismo nos sucede con la luna, como puede probarse mirándola por un canuto de papel. Entonces se ve de igual tamaño que cuando está en lo alto del cielo, porque no percibimos los objetos que median entre ella y nosotros.

Los primeros ensayos de la vacuna se hicieron en París en junio de 1800.

Un ave de rapiña que no molesta a los pájaros y que consiente que junto a su nido se establezcan otras especies, ya que de todo el reino animal no persigue más que a los peces, es el águila pescadora llamada por los antiguos *heliætos*, cuyo nombre se debe a que ellos creían erróneamente que estas águilas enseñaban a sus polluelos a mirar al sol de frente, dando esta leyenda margen a la misma creencia absurda respecto al águila común,

La luz es empleada como anestésico por algunos médicos, utilizándose la luz azul producida por una lamparilla eléctrica de ese color, de diez y seis bujías. Dicha luz se concentra sobre los ojos del enfermo, envolviendo la cabeza del paciente y la bombilla con un velo azul para impedir el acceso de toda luz extraña.

Con este sistema la insensibilidad se produce en dos o tres minutos.

En el Japón cada hoja de tabaco que se cría pertenece al emperador. Allí puede cualquiera cultivar esa planta, pero tiene que vender la cosecha al gobierno, exclusivamente, y al precio que fija el comprador.

Gordos que han sido famosos.—La obesidad no está reñida con el talento; por el contrario, parece favorecerlo.

Estados Unidos tuvo dos presidentes voluminosos: Cleveland y Taft.

Napoleón Bonaparte, a pesar de la vida tan activa que hacía, era decididamente grueso.

Honorato de Balzac, el gran novelista francés, era excesivamente gordo; Dumas padre era grueso, y Sainte Beuve tenía la panza como Falstaff. A pesar de su corpulencia, que se esforzaba en disminuir bebiendo vinagre, Eugenio Sué escribió una obra tan célebre como "El judío errante".

Rosini, el músico, era tan gordo, que durante seis años no alcanzó a verse las rodillas, y Julio Janin, el príncipe de la crítica, rompía todos los sofás donde se sentaba.

A Lablache, el cantante italiano, le hacían pagar tres asientos cuando viajaba.

No hace mucho se reunieron por casualidad, en Montecarlo, veinte príncipes, diez princesas y lo menos catorce millonarios.

La patata más nutritiva entre las variedades blanca, amarilla y violeta, resulta de las investigaciones llevadas a cabo para determinarlo, que la patata de carne violeta es la más alimenticia.

El juego está prohibido entre los hindúes, pero hay un día en el año en el cual no sólo es permitido sino que la ley aconseja destinarlo a esta distracción. Dicho día se llama el "Devali".

Los normandos nobles se distinguían en las funciones religiosas, por ocupar las primeras filas en la iglesia, sentándose en butacas de tres pies.

El gato era el animal preferido por el cardenal Richelieu. Poseía una docena, muy bonitos todos, que jugueteaban sobre sus rodillas encima de su roja vestidura, mientras el terrible ministro de Luis XIII se reía de los brincos de su colección felina, en la que figuraban "Lucifer", "Píramo", "Tisbe", "Ludovico el Cruel", y otros cuyos nombres, a fuer de imparcial, ha conservado la historia para entregarlos a la posteridad.

Los chinos tienen una academia de urbanidad que prescribe la etiqueta de todo el imperio.

Los sueños son hereditarios.—El fisiólogo italiano Gianelli ha descubierto que el fenómeno de los sueños está sujeto a la ley de la herencia.

El citado médico observó que un niño, después de pasar la fiebre tifoidea, veía en sueños una gran figura negra que avanzaba hasta tocar su lecho, fijando en él sus ojos centelleantes. Lo raro del caso es que el padre del niño se había visto obsesionado constantemente, mientras vivió, por un sueño idéntico, desde una ocasión en que experimentó un gran miedo. Por lo tanto, el sueño era un legado del padre.

Así, pues, al morir, ya seamos ricos o miserables, legamos a nuestros hijos pesadillas, sueños de oro o ensueños de rosa.

La prodigiosa abundancia de vegetales ha dado fama a Ceilán. Algunos naturalistas aseguran que pasan de cinco mil las especies que se crían en la isla, la cual es un verdadero paraíso donde no se sabe qué admirar más, si la exuberancia de la vegetación o las proporciones que alcanzan algunos ejemplares.

Los europeos llaman "templo de los monos" al templo de Durga, en Benares (India), por los millares de simios que viven en los árboles alrededor del sagrado recinto, y precisamente una de las principales curiosidades que allí encuentra el turista son estos monos sagrados, los cuales no sólo no se asustan de los europeos, sino que toman con la mano lo que se les da.

El océano del sur.—Este es el nombre que ha sido recomendado por el almirantazgo inglés y adoptado oficialmente por los gobiernos de Australia y de la Unión de Africa del Sur, para designar toda la zona oceánica que rodea al globo al sur de Australia, Africa y Sud América.

El nombre no es nuevo, realmente, pero sólo lo han usado algunos geógrafos, sin que hasta ahora haya sido adoptado por nadie.

Como el imirantazgo señala como límite meridional de este cuerpo de agua el continente antártico, no queda sitio en el mapa para un "océano antártico".

En Francia se está usando con muy buenos resultados un procedimiento eléctrico para secar maderas. Una de sus principales ventajas consiste en poderlo aplicar a la madera recién cortada y en cualquier época del año. El procedimiento provoca cambios moleculares en ciertas substancias que contiene la madera, y mata todos los organismos perjudiciales.

El mar es infinitamente más productivo que la tierra. Una hectárea de extensión marina dedicada a la pesca, da en una semana más alimento que la misma extensión de tierra en un año.

Para patentar un invento en todo el mundo es necesario sacar sesenta y cuatro patentes distintas, lo que importa un gasto de varios miles de pesos.

La mejor madera para hacer mástiles es el abeto de Noruega. Después le siguen el abeto negro, el pino albar de América y el pino de Escocia.

Si los trenes llegan al punto de destino con más de diez minutos de atraso, la compañía de ferrocarril paga una multa en Francia.

Cómo vino la lluvia.—Los habitantes del Africa oriental suelen hablar frecuentemente de la "primera lluvia" y cuentan una historia muy curiosa.

Según estos salvajes, hace muchos años no había lluvia, y los reptiles y demás animales de la selva se reunieron en un congreso magno para ver si podían procurársela.

Los animales de gran alzada opinaron que era necesario lanzar fuertes gritos para obtenerla, y acordaron separarse formando grupos distintos por especies.

Luego empezó la ceremonia, presentándose los elefantes, que, esgrimiendo sus trompas, trompetearon de lo lindo; después entraron en funciones los rinocerontes; tras de ellos se presentaron las jirafas, y así, sucesivamente fueron acudiendo las especies de mayor a menor, pidiendo a su modo el agua necesaria; pero ésta no venía y se resolvió que gritasen los reptiles. Tampoco resultó el procedimiento; en vista de lo cual, el congreso se acordó de las ranas. Estas, a fuerza de cantar, hicieron amontonar las nubes e invitaron a los animales grandes a que cavaran fosos grandes para recoger la lluvia, y en cuanto estuvieron hechos cayeron tales chaparrones, que se formaron lagos en la tierra.

Las ranitas quedaron entonces como jefes de los lagos, y ésta es la causa de que vivan en lagunas y charcos, indicando con su canto la proximidad de la lluvia.

Tal es la leyenda que circula entre algunas tribus africanas.

El país que consumía más manteca era Inglaterra, donde se gastaban anualmente seis kilos y medio por habitante.

En Alemania se consumían cuatro kilos por habitante, en Francia dos y en Rusia un kilo.

Naturalmente, esta estadística fué tomada antes de la guerra; en la actualidad ha variado mucho el consumo de los alimentos.

Los isleños de Oceanía creen que ningún hombre puede entrar en el cielo si le falta un brazo o una pierna, y, en consecuencia, prefieren morir antes que sufrir la amputación de estos miembros.

De las posesiones inglesas, la más grande es Canadá, que ocupa una extensión de 8,000.000 kilómetros cuadrados, y la más pequeña Gibraltar, que no llega a cuatro kilómetros.

Conviene advertir a nuestros lectores que los frutos o bayas de la *hiedra*, tan común en nuestras casas, son muy peligrosos, habiéndose registrado varios casos de envenenamiento en los niños por comer la popular trepadora.

En las minas de carbón de Ohio se utilizan perros para arrastrar las vagonetas, pues siendo las galerías de dichas minas muy estrechas, las mulas no podrían andar por ellas. Estos perros mineros toman muy en serio su trabajo y los de las diferentes vagonetas se tienen verdadera envidia, algo así como la rivalidad del oficio.

El cocodrilo emplea ocho segundos en dar una vuelta completa.

La adición de una pequeña cantidad de glicerina evita que se hielen los gasómetros.

La invención de los sellos de correos se atribuye a los austriacos.

Puestos en línea los estantes del Museo Británico, llenarían una distancia de cincuenta y dos kilómetros.

El país donde circulan más monedas es, indudablemente, China, donde circulan monedas con la efigie y nombre de emperadores que reinaron hace dos mil años. Las monedas que circulan en el oeste de este país tienen doble valor de la ley que representan.

Los sastres coreanos no cosen las prendas; la parte de las costuras la pegan y la prensan,

---

Hace varios años regalaron a la ex zarina un magnífico abrigo de pieles de armiño que valía 150.000 pesos.

Este abrigo queda achicado por uno que un explorador vió recientemente en el este de Groenlandia, llevado por una muchacha esquimal, Era de piel de zorro plateado, y su precio lo calculó en 400,000 pesos.

LA MUSA POPULAR

Las angustias del misterio

¡Qué noche tan absurda y tan amarga
nos hace padecer una odisea!
mi ciudad en la sombra se aletarga
y un olor de alelíes nos marea.

¡Por favor no te asustes!... son destellos
infatigables destellos de la luna,
lo que miras arder en tus cabellos
como el oro mejor de una fortuna.

El fulgor de tus ojos se diluye
en una irradiación tan delicada
que me sugiere la emoción que fluye
de tus manitas cuando estás cansada.

Cual si fuera tu espíritu que pasa
hecho una ebúrnea y sugerente nota
es esta luna de mar y gasa
que en un estanque de tinieblas flota.

Cómo fulge al pasar, qué rostro serio
nos muestra esta gran luna de bonanza,
es así nuestro amor: un gran misterio
ardiendo en una luna de esperanza.

Un algo de tu ser y algo que puebla
a mis nostalgias de linaje rancio,
tiene esta luna pálida en la niebla
que envuelve a nuestro lírico cansancio.

Tú también estás pálida; pareces
un lirio abierto en la suprema gracia:
sufrimos al amar, como otras veces,
la sed de nuestro amor que no nos sacia.

Yo no quiero que sufras. Te consagro
en la noche nupcial mi virgen santa:
la luna nos depara en su milagro
mientras tiembla mi labio en tu garganta.

Mi voluptuosidad entre tus mimos
se ensoberbece en húmedos excesos:
¡hacia el silencio de la noche erguimos
en nuestros labios un clamor de besos!...

Yo no quiero que llores, ¡yo no quiero!
A mi lado no temas a los hombres:
nos ha unido la noche en un sendero
donde nadie conoce nuestros nombres.

¡Es preciso que olvides tu infortunio!
Hoy debemos amar; ¡juntas las bocas!...
que escanciaremos bajo el plenilunio
un rojo vino de emociones locas...

César Garrigós.

Rondel

Con tus ojitos azules
has envuelto en mansos tules
mi ilusión;

Y con tu cruel despotismo
llora en sombrío mutismo
mi pasión.

Ojos malos, tentadores,
que provocando cariño
troca en espinas las flores:
ojos azules traidores
del cariño!

Ricardo Buccicardi.

Alma antigua

Odio a este siglo, porque sabio y duro,
trágico, ríe; porque todo niega.
Porque su seco corazón entrega
hastiado, al beso del deleite impuro.

Porque a su árbol de dolor, maduro,
desde un remoto paraíso llega
paloma ingenua de la biblia, ciega,
mi vida, en alas de un ensueño puro.

Siglo en que, tarde, por mi mal, nacido,
sueño que en otro he más feliz vivido
bajo la paz de un sagrada hermita.

Y que aun en seno de pastor, en calma,
al pie de un monte solitario, mi alma,
una cabaña de Cedar, habita.

E. Correa Robin.

Autumnal

Otoño, caballero
solitario; andariego que paseas
la obsecuente nostalgia de tus brumas
como transunto de una pena inmensa...

Eres hijo del Norte.
Tu padre fué un burgrave de misérrima
figura, que vivió
lo que vive la luz en las libélulas;
y tú lo abandonaste
en las nevadas gélidas,
sin temor, ni dolor, ni compasión...

Lo abandonaste, porque en la ladera,
en el llano, en la fronda, en la montaña,
en la nube, en la estrella,
el trópico reía a carcajadas
y su risa llegaba hasta Siberia!

(Tu autumnal contextura
tiene también poética omniscencia;
en los labios morbosos de las pálidas
muchachitas enfermas
haces que vague una sonrisa triste,
y se empurpuren sus bocas anémicas...)

Grim, Mendés o Perrault,—no lo recuerdo—
a los niños, les dice en sus leyendas
que se cuiden de un fantasma silente
que abandonó a su padre en las estepas.

Hoy quiero disgregar como los niños
mirando el difumino de las nieblas;
las hojas amarillas de los árboles
que secamente por la senda ruedan;
las aguas escarchadas de los lagos,
¡la sombra toda del paisaje en queja!

En esas tardes grises
de un gris color tristeza
el alma de los niños y los locos
en un todo semejan...

Alberto Bensadon.

Sonetos

I

Arde al sol la pradera, resplandece el Nadir,
el aire es fuego y llama, y la sagrada higuera
duerme su sueño eterno y al fuego reverbera
resignada a la savia que le obliga a vivir.

Sobre la columna enhiesta famélico fakir;
labra un ensueño intenso la sublime quimera
de perfección suprema, y extático la artera
vida, suprime, acaso con ideal elixir.

Brillan al sol sus espaldas, sus ojos apagados
e intensamente fijos, sobre su alma misma;
y en un ensueño puro, poco a poco se abisma.

Su espíritu reniega de su cuerpo maldito
y hasta su alma sin velos del espacio in- [flamado
cae una lluvia extraña: ensueños de infinito.

II

Todo el vulgar e inmundo peso de la exis- [tencia
prendido sólo a un hilo de su alma enar- [decida
ora el Brahaman inquieto su carne ya ven- [cida,
y vuelto a Oriente hace extrañas reveren- [cias.

Para apagar el último rayo de la conciencia
reconcentra su espíritu en un soplo de vida,
y su alma flota inerme dos metros suspendida
sobre su frente torva nula de inteligencia.

Se hace el ensueño espeso, tangible lo in- [finito,
la razón se adormece y el alma omnipre- [sente
interpreta la esencia de la vida extra-hu- [mana.

—Lo divino disuelve su ropaje finito—
y su anhelo inefable sumerge dulcemente
en la gloria divina y estoica del Nirvana.

III

Y al pasar de los años dejó arrastrar su [anhelo,
como arrastra cadáveres el Ganges rumo- [roso;
—insensiblemente—fija la vista al cielo,
como una piedra inmóvil sobre su pie ro- [ñoso.

su pierna echó raíces—y pasaron cien años—
y se afirmó en la tierra, y su barba em- [polvada
que llegara hasta el suelo, se pobló con ex- [traños
insectos y reptiles—y era su alma encan- [tada.

Y sobre su cabeza, sobre su mano abierta,
empollaron las aves y suplicios atroces
llovieron implacables sobre sus carnes muer- [tas.

Cien años más... cien años desfilaron ve- [loces
y por purgar su espíritu de sus miserias ciertas,
su martirio fué tanto que hizo temblar los [dioses.

M. A. Virasoro.

El valor no es favor de la Naturaleza, sino el resultado de la educación que recibimos.—*Dumas.*

No hay mejor teatro para la virtud que la propia conciencia.—*Ciceron.*

LA PAGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Sería que los proletarios de la República Argentina no se dejasen embaucar por falsos apóstoles, los cuales no hacen otra cosa que desorganizarlos, impidiendo de este modo la unión obrera, que sería la fuerza para triunfar en la verdad y llegar así a la era de paz, unión y solidaridad.—*Alma rebelde.*

Mi mayor felicidad la constituye una simpática morocha de ojos negros y que ha sabido con su hermosa presencia enamorar mi corazón sediento de amor. —*Angel sanjuanino.*

Mi mayor felicidad sería que mi hermanita se casase pronto, para que a la fiesta viniesen los cuatro pretendientes míos, para verlos reñir, y yo y mis amiguitas reirnos de ellos.—*Terceto inseparable.*

Mi gran felicidad sería que mi vida se deslizara siempre en un ambiente risueño y que mis ideas, que son sencillas, se sigan cumpliendo tal cual las pienso, para que en un día llegue a encontrar la bondad y la dulzura transformadas en una mujer de bellas cualidades y de la cual comprenda yo sus infaltables caprichos.—*Juan José.*

Mi mayor felicidad sería terminar pronto mi carrera de maestra, para poder ayudar a los gastos de la casa y dejar de constituir una hipoteca para ella.—*Blanca R.*

Mi mayor felicidad sería poder escalar la cumbre del prodigio con el violín, pues cada día me siento más y más atraído hacia la música—el arte por excelencia—como a un imán.—*Rosarino.*

El de emplearme pronto y librarme del servicio militar, para así poder luchar hasta conseguir una posición más holgada y después unirme para siempre con mi adorada.—*Lito.*

Mi mayor felicidad sería casarme con una viuda de unos 40 abriles; no me importa si es linda o fea, gorda o flaca, alta o baja; lo que me importa es que tenga varios millones para gozar de la buena vida y no estar bajo malos patrones.—*Un ansioso.*

Mi mayor felicidad sería que el hombre que se cruzó en mi camino se fijara en estas humildes líneas, así verá hasta qué punto le estoy agradecida porque él me hizo ver y comprender que soy una mujer honrada en todo sentido; porque he determinado que nada importa perder la vida, con tal de salvar el honor, la virtud y el respeto de mi hogar; y esta resolución me hace feliz, porque siento que se ensancha mi alma. —*Convencida.*

Mi mayor felicidad sería tener suficiente dinero como para estudiar la aviación y, después de obtener mi brevet de piloto, poder comprar un aeroplano con el cual visitar de norte a sur y de este a oeste todos los pueblos que forman mi hermosa y amada patria.—*Morochita sanjustense.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por esa joven de cabellos negros y tez rosada que por su sencillez ha cautivado mi joven corazón.—*Rubio.*

Mi mayor felicidad sería tener un millón de pesos para casarme con la morocha que ha cautivado mi corazón y poderme pasear por España y Francia. —*Font Seca.*

Vivir eternamente al lado de mi adorable muñequita, admirando la belleza de sus ojitos maravillosos y saboreando la miel que se destila en su divina boquita. La piba de mis ensueños líricos es la única virgencita que ocupa el altar de mi corazón y solamente ella podrá deleitarse de los perfumes que guardo en el jardín de mi alma.—*L. Rodríguez.*

Mi mayor felicidad sería poder curarme de la enfermedad que tengo, porque así el joven que despertó por primera vez mi corazón me amara locamente como yo lo amo a él, y con el tiempo poder formar un hogar lleno de dicha y tranquilidad.—*Una enferma que sufre.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal creo haberlo encontrado en una chiquita de labios rojos y frescos, andar gracioso y ondulante, ojos verdes y soñadores.—*Minguito.*

Mi ideal lo constituye una simpática porteñita, algo coqueta, y que desde el primer momento en que la vi mi corazón quedó impresionado bajo su mirada melancólica.—*Sanjuanino.*

Mi ideal es una simpática morochita, vecina mía, por quien siento una inmensa simpatía, pues unida a su incomparable belleza física se halla la belleza moral y espiritual, condición indispensable para ser perfectamente bella; educada, sencilla e instruída, amante de la lectura y del baile, no de la "milonga". —*Julio A.*

Alta, rubia, ojos azules, que vista elegantemente y, ante todo, hermosa y no coqueta. Con estas exigencias,—*¿Puedo esperar?*

El ideal que mi mente se ha forjado es una joven de regular estatura, rubia, de ojos verdes, que en ellos se lea la bondad de su alma; que sea trabajadora y honrada, algo celosa, pues donde hay celos hay cariño, y que ame con todas las fuerzas de su ser al que ha de ser el compañero de toda su vida.—*Rubio de enfrente.*

Mi ideal lo constituye una simpática chica de 18 abriles, ojos fascinadores, cabello castaño obscuro, chiquita, de mirar profundo, que con su modo de tratar bondadoso y su mirada encantadora supo conquistar mi corazón; la amo y soy correspondido. — *Morocho trenquelauquense.*

Mi ideal es una joven de 18 a 20 años, de tez blanca, cabellos y ojos negros, regular estatura, que sea trabajadora y deteste el baile y, por último, que no sea chismosa como son la mayoría de ellas.—*Rafael R.*

El ideal que mi mente se ha forjado es una encantadora morochita de ojos negros como la noche, de cabellos rubios, que sea de regular estatura y, por último, una buena madre y cariñosa con el que ha de ser su eterno compañero.—*Un morochito.*

Mi único ideal es una simpática morochita de ojos negros, ni muy alta ni muy baja, de 25 a 27 abriles; rica o pobre no me importa, pero sí trabajadora, que deteste los bailes y el lujo y que ame al que ha de ser su eterno compañero.—*F. Barracas.*

Mi ideal es una chica que pueda ablandar mi duro y cansado corazón.
Tengo veinte años y, en tan corto camino recorrido, he amado mucho y he olvidado también en proporción a ese amor.
Benditas seáis, mujeres, por que recién ahora comprendo lo que el amor significa para el que ama; bendita seas, mujer, porque inspiras el amor que es capaz de cambiar el rumbo de una vida.—*Cansancio.*

La de cabellos negrísimos cual ébano, ojos garzos, carita risueña, y boquita cual clavel sevillano al abrir su corola a las caricias del sol de enero. De talle flexible cual los juncos y de andar rítmico y despejado.—*Pan.*

Mi ideal es una mujer que tenga alguna profesión y de corazón grande, pero muy grande (en materia de pasiones); que sepa quererme con un amor arriesgado y que sea amante de la música como el que la amará.—*Rubio villamariense.*

Mi ideal lo constituye una simpática ñatita, vecina mía, de cabellos castaños, muy amante de los bailes. Ella aprisionó mi corazón en forma tal que jamás he de olvidarla. La amo en silencio pero no sé si soy correspondido.— *Un enamorado.*

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal sería un joven hermoso, rico, elegante, bueno y que se exponga a todas las impertinencias; pues yo soy fea, pobre, sin elegancia, mala e impertinente; en fin, lo tengo todo. — *Rosalinda.*

Un mocito de 25 a 30 años, rubio, de ojos claros, que me sepa querer con delirio pero que no sea celoso.—*Rosaura.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven de cabellos rubios, ojos azules; no es lindo pero es muy simpático; sus cariñosas miradas y amable trato supieron cautivar mi joven corazón.— *La vecina.*

Mi ideal es aquel que sepa quererme mucho, capaz de hacer el mayor sacrificio por mi amor; pobre, de afectos puros, para yo, con mi cariño, endulzar las horas tristes, los momentos angustiosos de su vida.—*Ñatita mimosa.*

Mi ideal es un joven morocho, de regular estatura, ojos grandes y negros, que le guste el baile, las flores y la música como a mí, que no sea rico pero sí tenga un buen empleo y un buen corazón, que sepa amar con frenesí como es capaz de corresponderle esta—*Muñequita triste.*

Mi ideal es un simpático morocho de ojos grandes negros y vivaces; para mí es el ser más querido.—*La soñadora.*

Mi sincero y dulce ideal, a quien desde hace tiempo yo admiro, es rubio, regular estatura, de ojos expresivos y mirada fascinadora, y, por último, que en su pecho arda la llama del amor tan sólo para la elegida de su corazón.—*Guillerma.*

¿Mi ideal? ¡Oh, si pudiera describirlo! Es un joven robusto, que sea marino como mi padre y, sobre todo, que no odie a las suegras; que quiera tanto a mi mamá como a mí, para así ser inmensamente felices y amarnos eternamente.—*Estercita.*

Nada de ideales y bellezas. Un hombre pobre, trabajador, honrado y con un corazón grande y lleno de cariño y que llegue a quererme mucho para ser completamente feliz a su lado.
Ese es el hombre que deseo y ansío que el destino ponga en mi camino.— *Penas del corazón.*

Mi ideal es un simpático morocho, de ojos negros de mirar atrayente y penetrante, que ha sabido cautivar mi corazón por vez primera y despertar un inmenso amor hasta entonces desconocido.—*María Luisa.*

El ideal que mi soñadora mente anhela es un simpático joven, alto, delgado, de cabellos rubios, ojos celestes y fascinadores, que desde que lo conocí atravesó mi corazón con su dulce mirada. Desde entonces vivo sólo con la esperanza de ser algún día su eterna compañera.—*Una ballesterense.*

Mi ideal lo constituye un simpático rubio que tiene por belleza un alma grande, de sentimientos puros, y por riqueza una viva inteligencia, gran energía y constancia en la acción, leyéndose en su mirada la nobleza y bondad de su corazón que ha de iluminar los días obscuros de nuestra existencia.— *Anita.*

Mi ideal lo constituye un joven de regular estatura, de cutis blanco, de mirada expresiva, que al verlo por primera vez sentí lo que nunca sentiré por ningún otro.—*Rubia pensativa.*

No me gustan del mercado Florida; prefiero la mercadería noble de los mercados populares.—*Una morocha de Barracas.*

Confidencias

Para Xenius:
Xenius: sus pocas líneas demuestran mucha sinceridad; el ideal no existe sino, como usted dice, en la imaginación. —*Alma solitaria.*

Para Botafogo:
Soy capaz de pasar veinte veces al lado de otra mujer, sin comentar su toilette.—*Indora.*

Para Rastreador:
Estoy convencida que ante una mujer no serías capaz de repetir ni una de las palabras que escribes.
Lo que pasa es que nunca has estudiado a la mujer, ni siquiera la conoces, y por eso hablas al tuntún.—*Indora.*

Para Botafogo:
¿No le parece bien, lector amable, que en vez de un asilo se construyeran dos? Porque, fíjese bien, que no sólo algunas niñas sueñan con cabellos ondulados y ojos de mirar profundo: ¿no ha leído usted que muchos hombres piensan del mismo modo? ¿Cuándo comprenderán los que así piensan, que no hay belleza física capaz de superar a la del alma? —*Solitaria C.*

Para Uno que las entiende:
Aunque mujer, lamento no poder contestar a su pregunta, por no pertenecer al núcleo de las que así piensan y por estar conforme con lo expresado por usted al terminar su confidencia.—*Solitaria C.*

Para Adolfina Clarita:
Hay mujeres que saben engañar perfectamente; saben demostrar arteramente que aman, con tal de satisfacer un deseo: conseguir un hombre.
Hay otras, muy pocas, que sólo obran obedeciendo a impulsos de su corazón, ¿comprendes?
Aquéllas saben fingir. Estas saben amar. Se comprueba con los años.— *Claro.*

Para N. D.:
Mi espíritu, abierto a nobles y generosos impulsos, no se detuvo jamás en el análisis de los defectos o debilidades humanas; sin embargo, ante tu bosquejado ideal del 3 del corriente, me hago la siguiente reflexión: si el cincuenta por ciento de las mujeres pensara como tú piensas, no se perdería la fe y la humanidad marcharía mejor. La bondad y el cariño constituyen la mayor dicha y la modestia la mayor riqueza.—*R. V.*

Para Nati:
Creo que estás equivocada, Nati, ¿Cómo puedes pensar que el amor no existe? Será tal vez que el dios Cupido no te ha dirigido su flecha, de lo contrario no pensarías así.
Aleja de tu mente esa idea y deja a un lado tu afán por ser rica, pues con el dinero solamente no podrás ser feliz. —*Gabia d'argento.*

Para Gabia d'or:
Il tuo ideale é molto bello, ma tarderai in trovarlo; ¿tu credi que tante virtu possono riunirsi in una sola persona?
E anche tu, per desiderare tanto, ¿sarai tan perfetto?—*Gabia d'argento.*

Todos nos afanamos en buscar la felicidad, pero nunca la encontramos; ¿Por qué será? Espero que algún amable lector quiera contestarme explicándome lo que para mí es un misterio.— *Margot.*

A Emancipado:
Tienes razón: es un dulce aliciente para la lucha en la vida, el recuerdo de la persona amada.
Pero, dime, Emancipado: ¿por qué si tú la amas, como parece ser por tus palabras, temes que tu felicidad no sea duradera y que te olvide con el pasar de los años? ¿Acaso no alientas tú ese amor?—*Indiscreta.*

Para Uno que las entiende:
Veo con profundo dolor y extrañeza la superflua pregunta que hace usted respecto a las mujeres que piden por ideal a unos ojos negros y soñadores.
¿No sabe usted, querido amigo, que lo hacen con el sólo y exclusivo objeto de hacer galas de sus caprichosos romanticismos, para luego enamorarse de unos vulgares ojos pardos?—*R. A. L.*

Huevos helados

Indudablemente, las gallinas chinas deben poner muchos huevos, a juzgar por los millones que el oriental país exporta todos los años. Hace poco, el vapor "Tuscan Star" llevó de China a Nueva York, por el canal de Panamá, un cargamento de seis mil toneladas de huevos.

¿Cuántos huevos representan seis mil toneladas?

Por término medio unos diez millones.

Antes de embarcar estos huevos los hielan para que no se echen a perder.

LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA

Según una investigación reciente del escritor danés Döring las pérdidas de población de Europa solamente durante la última guerra ascienden a treinta y cinco millones, además de veinte millones de mutilados.

CIFRAS DEMOSTRATIVAS

Nos habíamos acostumbrado a citar como cifras de las pérdidas provocadas por la horrible carnicería mundial la de 10 millones de muertos y 20 millones de mutilados, que son los datos oficiales facilitados por los gobiernos que intervinieron en la última contienda.

Pero he aquí que un escritor danés, Döring, demuestra palmariamente que tales cifras, de por sí terribles, son inferiores a la espantosa realidad.

No se crea con ello que los gobiernos han mentido deliberada y conscientemente en este caso. No. En efecto, los muertos en la guerra alcanzan a 10 millones. Pero es que las pérdidas en la guerra no terminan con los muertos en los campos de batalla.

Una catástrofe universal como la guerra influye, en varios sentidos y poderosamente, sobre la disminución de la población. Influye, por lo pronto, aumentando el porcentaje normal de la mortalidad, no sólo por los que mueren en el frente sino, también, detrás del frente. Las condiciones propias de la guerra, las privaciones, la alimentación a ración de la población civil, las epidemias que inevitablemente provocan las grandes y permanentes aglomeraciones humanas, como las de la guerra, no siempre higiénicas, los dolores morales y las angustias que causan la muerte de los seres queridos, todos estos factores se suman para elevar enormemente el porcentaje de mortalidad. He aquí una causal no tenida en cuenta hasta ahora en las estadísticas oficiales de la guerra. Según cálculos escrupulosamente verificados por Döring llegan a nada menos que 5.301.000 los muertos que deben imputarse a ésta serie de causas determinantes. Si a esta cifra agregamos 9.829.000 muertos en los frentes de batalla obtenemos la cifra de 15.130.000 víctimas que Döring engloba bajo el título de pérdidas por aumento de mortalidad.

Aquí no termina la cuestión. Además de las muertes efectivas provocadas por el incendio en Europa, el estadigrafo no puede olvidar a los que no han nacido en virtud de la guerra, en otros términos, no debe dejar de calcular las pérdidas por déficit de nacimientos. Ahora bien: si se tiene en cuenta que toda la población joven, vigorosa y casadera se encuentra en las trincheras, no ha de asombrar que sea crecidísimo el número de las pérdidas debidas a este rubro. Y las cifras, con su descarnada elocuencia nos dicen, en verdad, que son aún mayores que las pérdidas, por aumento de mortalidad. Siempre según Döring ascienden a 20.250.000. Los gobiernos olvidaron, igualmente, la friolera de este detalle en sus cálculos. Añadiendo ésta cantidad a la antes citada de las pérdidas por aumento de mortalidad, llegamos a redondear esta suma insospechada: 35.380.000.

He aquí un cuadro de resumen confeccionado por Döring en su concienzudo análisis. Advertimos que este cuadro comprende únicamente a los diez principales países beligerantes de Europa, estando excluídos los Estados Unidos y las víctimas asiáticas y africanas de las colonias y dominios de Inglaterra y Francia.

	Pérdidas por déficit de nacimientos	Pérdidas por aumento mortalidad — Totales	Muertos en la guerra	PERDIDAS TOTALES
Rusia Europea	8.300.000	4.700.000	2.500.000	13,000.000
Alemania	3.600.000	2.700.000	2.000.000	6.300.000
Austria Hungría	3.800.000	2.000.000	1.500.000	5.800.000
Francia	1.500.000	1.840.000	1.400.000	3.340.000
Italia	1.400.000	880.000	600.000	2.280.000
Gran Bretaña	850.000	1.000.000	800.000	1.850.000
Serbia	320.000	1.330.000	690.000	1.650.000
Rumania	150.000	360.000	159.000	510.000
Bélgica	175.000	200.000	115.000	375.000
Bulgaria	155.000	120.000	65.000	275.000
Total	20.250.000	15.130.000	9.829.000	35.380.000

Téngase en cuenta, como ya lo tenemos dicho, que no se incluyen en estas cifras las víctimas no europeas, americanas, asiáticas y africanas. Si se incluyesen ¿sería aventurado afirmar que ascienden a cincuenta millones las pérdidas de vidas humanas provocadas por la hecatombe?

Tampoco se añaden los veinte millones de mutilados que ambulan por Europa.

He aquí, pues, en definitiva, el saldo de cuatro años de locura bélica: 35 millones de pérdidas y 20 millones de mutilados.

EN LA REDACCION



—Hay una señorita que desea hablar con el director.
—¿Es bonita?
—¡Ya lo creo! Dice que trae personalmente un original.

Los bañistas de Allahabad

La vista de un millón de bañistas en un mismo sitio y en un mismo momento no es un espectáculo frecuente. Pero es cosa que puede verse en la fiesta religiosa india del "Maghmela", para la cual acuden a Allahabad los peregrinos por cientos de miles.

En aquel lugar es donde se unen los dos ríos sagrados de la India: las famosas aguas del Ganges se funden con las azules y puras de su afluente, el Fumna, y allí han de hacerse las sacras abluciones, suprema aspiración de los devotos de Brahma.

El origen y significado de esta ceremonia "se pierden en la noche de los tiempos". Se cuenta que en la confluencia de los dos ríos Brahma sacrificó un caballo en recuerdo del advenimiento de los cuatro "Vedas" o libros sagrados.

Al amanecer del día señalado, las riberas hormiguean de peregrinos, que hasta ese momento y desde el de su llegada, han estado viviendo en campamentos de lo más primitivo.

Santones cubiertos de ceniza y completamente desnudos (es su distintivo), mendigos llagados, gentes del pueblo y nobles, se mezclan en montón indescriptible y se lanzan al agua en un acceso de mística exaltación.

VAMOS A VER...

COLABORACION. — Cierto comediógrafo que solía escribir sus sainetes en lo más recóndito de un café solitario, recibió el día del estreno la más efusiva felicitación de cierto amigo, excelente en el fondo, aunque parlanchín irrefrenable.

—Con tanto más gusto te doy el parabién cuanto que me considero algo colaborador de tu comedia.

—¿Tú?... ¿Cómo?

—Con mi silencio.

NIÑO ECONOMICO



—¿Por qué no haces la composición?

—Porque el maestro me dijo que los niños deben ser económicos, y quiero economizar el papel.

LA TERCERA DIMENSION. — Paseaban juntos dos geómetras, joven y de buen humor el uno, anciano y fúnebre el otro.

—De repente topan con una buena moza y exclama el regocijado discípulo:

—He aquí un magnífico tratado de "geometría esférica".

—Acaso no te falte razón; pero a mi edad las mujeres se han convertido en bonitas estampas: han perdido definitivamente la tercera dimensión.

BUEN NEGOCIO.—¡Che, andas platudo!

—Es que he logrado vender mi fonógrafo en doble de lo que me costó.

—¿A quién?

—A los vecinos, que hicieron una suscripción para comprármelo.

EL PROCEDIMIENTO DE VIVIANEZ.—Viviánez pone en los diarios este aviso: "Si usted me envía un peso y una estampilla de cinco centavos para la respuesta, le enseñaré el medio de ganar, sin aprendizaje previo, cien pesos por día".

Las cartas llegan en gran cantidad. Viviánez guarda los pesos y con las estampillas recibidas contesta:

"—Haga usted lo que yo.

SESION DE ESPIRITISMO.—Un caballero que se ha dejado embaucar por un pillastre que se llama espiritista, quiere hablar con el espíritu de su mujer y le dice:

—Mira, Juana: he pagado diez pesos para poder hablar contigo; de modo que trata de decirme algo razonable.

ALACRANEANDO



—¿Has leído la última novela de Fulánez, hijo?

—No he tenido más remedio; fuí el encargado de corregir las pruebas.

—¿Y qué te ha parecido?

—Hombre... te diré... Al llegar al final se experimenta un placer infinito.

CURACION IMPOSIBLE.—El médico va a ver a un pobre analfabeto y le receta una bebida diciéndole:

—Tome usted quince gotas cada mañana.

—Es el caso, doctor—dice el enfermo desolado,—que no sé contar más que hasta diez.

LA MEDIA PALABRA.—Un caballero era muy poco amigo de andar perdiendo el tiempo en conversaciones inútiles, y tuvo que admitir un criado nuevo.

—Advierto a usted—le dijo—que deseo que me entienda con media palabra. Cuando quiera afeitarme, por ejemplo, pronunciaré la palabra "barba", con lo cual adivinará usted que debe traerme paños, navajas, jabón, etc.

—Enterado—repuso el sirviente lacónicamente.

Una mañana, al servir el desayuno a su amo, éste separó la taza, diciendo:

—No me siento bien.

Desapareció el doméstico y, a poco, se presentó jadeante y sudoroso, diciendo:

—Le entendí a usted con media palabra. Detrás de mí suben el médico, el confesor y el empleado de la funeraria.

PICARDIA INFANTIL. — Golosín se prepara a tomar el café con leche.

—Mamá, se me ha caído el paquetito de azúcar. ¿Quieres darme otro?

—Aquí lo tienes; pero está otra vez más atento.

La mamá, que ha echado una ojeada por el suelo, pregunta a poco:

—Pero, ¿dónde se te había caído, Golosín?

—En el café con leche, mamá.

EN EL BAILE



—Lo lamento mucho, caballerito; pero sería una ridiculez que yo bailara con un niño.

—Perdone, señora: ignoraba que estuviese usted en ese estado.

CONSUELO. — A un pobre hombre, que ha sido víctima de una explosión, le dice en el hospital el cirujano:

—Es menester que tenga usted ánimo. Vamos a cortarle las dos piernas... pero le aseguro que antes de un mes estará usted sano.

EN LA ACADEMIA BERLITZ.— Ahora — dice el profesor — es necesario que ustedes no conversen más que en francés.

Un gran silencio en la clase. Al cabo de un cuarto de hora, el profesor exclama:

—¡Cómo! ¿Nada más que silencio? ¡Si esto es justamente lo contrario del francés!

HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN... —¿De modo que padece usted de insomnios? Pues coma usted algo antes de irse a la cama.

—¡Pero, doctor! Hace dos meses me prohibió usted que comiera antes de acostarme.

—Efectivamente, señora; Pero de entonces acá las ciencias han adelantado de una manera prodigiosa.

CONYUGAL



—Bueno, esposa mía; estoy resuelto a volver al hogar conyugal; pero a condición de que no volverás a pegarme.

ARBOL GENEALOGICO. — Dos hermanos quisieron hacer su árbol genealógico y, después de dilatadas investigaciones, averiguaron:

Que el padre había sido contrabandista.

El abuelo, ladrón.

La bisabuela, bruja.

El tatarabuelo, asesino.

—¿Seguimos haciendo el árbol?—preguntó uno de los hermanos.

—Sí—respondió el otro:—hagámosle lo más alto posible para ahorcar en él cómodamente a toda la familia.

EN EL MUSEO.—¿Ves, hijo mío? Este es un centauro: mitad hombre y mitad caballo.

—¿Y dónde duerme, papá, en la cama o en la caballeriza?

CRUEL CASTIGO. — Jamás olvidaré que, en tal día como hoy, mi padre me sorprendió encendiendo uno de sus cigarros de hoja.

—¿Y qué te hizo?

—Me castigó cruelmente.

—¿Pegándote?

—No; me hizo continuar fumando y tragándome el humo hasta el fin.

ESTUDIANTE DISTINGUIDO



—Supongo que mi hijo será un estudiante distinguido.

—¡Como no! Se distingue entre todos por el afán con que espera la hora del recreo.

LOS NIÑOS PREGUNTONES.—¿Cómo se obtiene la leche condensada, papá?

—Este... pues... la leche condensada... este... ponen leche en un frasco y... la condensan.

VIRTUOSO A LA FUERZA.—Resueltamente he decidido no ir más a las carreras.

—Haces bien; el juego es siempre pernicioso.

—Así es la verdad, y por eso he resuelto no jugar más; porque cuando pierdo, mi mujer me arma un escándalo morrocotudo, y cuando gano se gasta la plata.

RESOLUCION TARDIA.—No quiero que juegues más con Adolfito, porque es un niño que dice muy malas palabras.

—Aunque no juegue más conmigo no importa, mamá: ya me las enseñó todas.

ARITMETICA.—Fíjate bien, Gandúlez: esta manzana la divido en dos partes iguales. Cada una de estas partes en otras dos: ¿qué formarán éstas?

—Un par de medias.

PREVISOR.—¿Por qué has puesto el loro en el vestíbulo?

—Porque ha aprendido muy bien a decir a los acreedores: "Vuelva el mes que viene"

ENTRE AMIGUITOS



—No paras de bailar en toda la noche. ¿Te gusta mucho el baile?

—¡Con delirio!

—Entonces, ¿por qué no aprendes?

NO HAY QUE ALARMARSE.—¡Por Dios! Corre, Pascual, a buscar médico. Nuestra hija se ha envenenado.

—¡Bah! No te alarmes por eso. Cada vez que la deja un novio se envenena, y ya le pasa lo que a Mitrídates: está inmunizada.

ENTRE MADRE E HIJA.—¡Un año más! Envejecemos, mamá.

—Tú, puede ser que sí; pero lo que es yo, rejuvenezco.

CUESTION DE APRECIACIONES.— Un señor sorprende a un individuo en el momento en que está descerrajando la puerta:

—Oiga, amigo—le dice:—¿no sería mejor que trabajase en lugar de robar?

—¿Y le parece a usted que esto es tan sencillo que no requiere trabajo?

MAL ADIVINO.—Ya sé a lo que vienes: a pedirme cinco pesos.

—Te equivocas; con lo caro que está todo, hoy necesito cincuenta.

NATURALMENTE.—A un reo puesto en capilla le preguntaba un guardián:

—¿Qué quiere usted tomar?

—Las de Villadiego—respondió tranquilamente el condenado.

CASI ANDALUZADA



—¡Qué viento tan terrible hacía esta mañana! ¿Verdad?

—Y tanto, que estaba haciendo el deber junto al balcón y se me voló una tabla.

—¡Qué exageración!

—Una tabla de multiplicar.

COSAS DE CÓMICOS

No me negaréis que, a veces, los comediantes resultan mucho más graciosos que las comedias.

Voy a referiros un suceso que prueba hasta la evidencia la verdad de la anterior afirmación:

Representábase en un teatro un drama en cuyo tercer acto debía morir la protagonista envenenada por el amante.

El drama llegaba a su fin: los dos personajes estaban en escena, y llegó el momento trágico del envenenamiento.

—He olvidado el frasco—murmuró el galán al oído de la dama.

—Pues dame una puñalada.

—No tengo puñal.

—Pues pégame un tiro.

—Tampoco tengo pistola.

—Haz algo, hombre, que el público se impacienta.

Entonces el galán, como sintiéndose inspirado, le echó las manos a los hombros, le hizo dar media vuelta, mientras daba grandes gritos y hacía gestos terribles, y le dió a la dama un furioso puntapié en... salva sea la parte.

La dama se desplomó en tierra, exclamando:

—¡Ah! ¡Muero envenenada!

El suceso de la calle Estados Unidos

El suceso de la calle Estados Unidos ha estado muy chusco. Todo el mundo se reía al conocerlo. Se presentan los ladrones; gritan: "¡arriba las manos!", dicen que son de la policía, y se mandan mudar con el dinero. Y la policía, embarazada en averiguar si un tal López estaba complicado o no en el asunto...

Verdad es, empero, que la gracia de la cosa estaba en que la casa asaltada hubiese sido un garito. ¡Caramba, los malhechores subsanando a la policía! Según esta última, la casa no era lo que técnicamente se llama un garito, sino que se estaba jugando dentro. Pero no importa; con motivo de lo de la calle Estados Unidos se descubre que precisamente estaba de moda el asalto a los garitos. Los cronistas policiales dicen que en el Departamento las cosas no causaron la menor sorpresa. Una noche varios individuos entraron revólver en mano en una casa de juego del Paseo Colón, y se alzaron con la banca, que era de varios miles. Y los garitos asaltados últimamente no serían menos de media docena. En suma, que de todas maneras es verdad que los malhechores están subsanando a la policía.

Es decir, subsanar, no alcanzan a subsanarla; ellos hacen lo que pueden, pero la policía no los secunda. Para que la campaña contra los garitos tuviese todo el éxito que por su moralizador objetivo fuera de desear, sería menester que la policía imitase a los malhechores, y si no, que les dejase la exclusividad del negocio. Y conste que se trata de una gran idea, porque al mismo tiempo la policía podría estipular con los salteadores una tregua para el vecindario. Ya que ella es impotente contra el juego y contra los salteadores, que les diga a estos últimos: "Bueno, hagamos siquiera una cosa; tienen ustedes libertad de acción con los garitos; pero en cambio nos respetan ustedes la gente que anda por la calle". En esta forma los salteadores nos dejarían en paz, y por añadidura nos limpiarían de garitos. Y entonces podríamos decir: "¡Hombre, ahora sí que tenemos policía!"

Los jugadores, por supuesto, no serán de este parecer. Al contrario, clamarán contra la policía. ¿Qué hace ella?, dirán, aludiendo a que los deja a la merced de los malhechores. ¡No hace nada!, añadirán con amargura. Tendrán razón; es decir, la tendrán en cierto sentido: en el de que lo que ellos dicen es la verdad histórica. No hace nada, es cierto. Pero si ellos parten, como parece, del principio de que la policía debe ser buena, tenemos que llegar a la conclusión de que también debe perseguir a los garitos. También los demás quisiéramos que la policía de Buenos Aires fuese buena, puesto que nos la cobran por buena. Pero eso es una utopía. La policía tiene que ser mala, y además hay que pagarla. Si los jugadores quieren hacer algo, que se arreglen con la policía contra los ladrones, o que se arreglen con los ladrones contra la policía.

Enrique M. RUAS.

Apuestas curiosas

Discutiendo sobre el vicio o la manía de apostar, que al parecer se ha extendido grandemente en Italia, la "Gazzetta del Popolo" publica una serie de apuestas más o menos curiosas.

Empieza su relación con la ganada en 1735 por un señor alemán, el conde de Buckeburg, el cual apostó una fuerte suma a que recorría a caballo el camino de Edimburgo a Londres haciendo que su cabalgadura marchase siempre hacia atrás. La extraña cabalgata duró cuatro días.

Por el estilo fué la de un andarín inglés que caminó nueve horas seguidas, andando también hacia atrás, a la velocidad de seis kilómetros por hora.

Un panadero, asimismo inglés, para ganar una apuesta permaneció inmóvil sobre una pierna, a "la pata coja", como dicen los chicos, doce horas y tres minutos.

El duque de Queensburg apostó a que haría llegar "a mano" un mensaje a la distancia de 50 millas en menos de una hora. Encerró la carta en una pelota, que se enviaban de uno a otro, a paletazo limpio, los mil y pico de hábiles jugadores de "cricket" que escalonó a lo largo del recorrido. El mensaje llegó a su destino en el tiempo fijado.

Otro señor inglés (ya se sabe que Inglaterra es la tierra clásica de las apuestas) ganó una buena cantidad de guineas al ganar la apuesta que había hecho de lanzarse vestido a un estanque de dos metros de profundidad y desnudarse en el fondo, sin subir ni una sola vez a la superficie del agua hasta hallarse completamente desnudo.

En 1814 dos amigos apostaron a quién bebía más, bebiendo el uno agua y el otro vino. Ganó la apuesta el de "lo tinto". La "Gazzetta" no dice cómo resultó la borrachera.

Pistola ametralladora

La policía de Nueva York está adiestrando a 400 gendarmes en el manejo de una pistola recientemente inventada que multiplica maravillosamente la capacidad coercitiva del individuo, y cuyo uso se destina únicamente a los casos en que la policía tenga que reprimir motines y acometidas de las turbas contra los agentes del orden público o apresar ladrones que andan en automóvil. Esta pistola es una terrible ametralladora que puede lanzar hasta 1.500 balas por minuto, las cuales alcanzan a 1.600 metros. Tienen estas pistolas diversos tamaños, pesos y calibres. Las hay de 16, de 18, de 20 y de 22 pulgadas de largo, con calibre de 22, de 32, de 38 y de 45 respectivamente, y su peso de 3, de 5, de 6 y de 7 libras. Es de un mecanismo admirablemente sencillo que apenas consta de once piezas, lo que no se había visto nunca en armas de esta especie. La pistola ametralladora fué inventada por el general John T. Thompson, jefe que fué de la división americana de armas pequeñas durante la guerra con las potencias centrales.

Una vez cargada la nueva pistola, bastará oprimir un botoncito que hay en ella, para que lance un chorro de proyectiles a razón de 100 en cinco segundos y medio. Dos hombres armados de esta pistola y apostados al lado de un carro cargado de cartuchos, son muy suficientes para rechazar en un instante las más feroces acometidas de una turba bastante numerosa.

La calavera de Pedro Erberfeld, quien quiso libertar a los malayos de la dominación holandesa, se encuentra colocada en una pica, sobre la puerta de la casa de Pedro, la que se mandó tapiar por las autoridades en 1722.

La tisis ha sido curada por un médico francés a doce parientes, colocándolos durante dos o tres horas por día en una habitación llena de aire comprimido y vapores de creosota y eucaliptus.

El pantano de Kol, en la meseta de Hardánger, da origen a ocho arroyos divergentes.

En los residuos arrojados por los volcanes, Ehrenberg ha llegado a encontrar restos de animalillos marítimos.

Todas las especies de lavas, aún cuando sean diversas en su apariencia exterior, el color de la pasta y la variedad de los cristales, están compuestas de silicatos, alúmina o magnesia, unidos con protóxido de hierro, potasa o rosa y cal.

La Calzada de los Gigantes, en la costa irlandesa de Antoim, son unas cimas de 40 mil prismas, nivelados por las olas y que aparentan un malecón pavimentado.

Aunque la lava cubra y conserve hielos y nieves, evapora inmediatamente el agua que se encuentra en contacto con ella, aumentando a veces 1.800 veces su voluntad y estallando como una bomba.

El arroz era utilizado por los árabes en la fabricación de un vinagre muy enérgico y de un licor que embriagaba.

SENSACIONES



El caballero que cobra diez mil pesos en el Banco.

¡D'ASCO LA POLECÍA!

La vieja casa policial, enana y burda, decoraba aquella noche, con una densa respiración de luz a puertas abiertas, la lobreguez de sus muros y la inquietante oscuridad del rústico zaguán a modo de túnel y "como boca de lobo".

Sus cuatro ventanas, de par en par, y el boquete de acceso se recortaban a través de la sombra, como grandes parches de brasa viva, mientras al fondo, tras los muros frontales, surgía a manera de aureola un chisporroteo erizado de fogata. Aquella era una escena de contraste magnífico, diríase un castillo de leyenda iluminado en la noche por el arte mágico de los duendes...

Sin embargo para los moradores de "Las Nutrias", villa sedentaria y pacífica... el espectáculo perdía todo su poder de sugestión para presentarse con el carácter de una inconsulta medida policial... Bien es cierto, que aquel día había arribado el "primer" oficial que prestaría servicio en la población; no era tampoco menos cierto, que el destacamento dejaría de ser un sitio de justicia "omnímoda" ejercitada por el sargento y un "milico" poco "tolerantes", pero, qué diablo... el acontecimiento no lograba justificar "semejante espectáculo", que bien podía ser un síntoma "de mal agüero".

. . . .

En el interior de una de las habitaciones del edificio, se había improvisado una especie de oficina superior, amueblada con una mesa rústica, algunas sillas y una enorme lámpara que pendía al centro de los gruesos soportes del techamen. Ahí dentro, con andar que presumía de marcialidad, gesto grave, ceño contraído y ojos de cordero, que se esforzaban por tener purezas de chacal, se paseaba olímpicamente la novísima autoridad de "Las Nutrias". Más allá, hacia uno de los ángulos, el sargento le hacía guardia.

—¿De modo, sargento — interlocutó con voz ahuecada y sonora—que esta gente vive en las cuevas, como las mulitas?

—Mesmito, mi oficial.

—¡Como las mulitas... está bien... está bien...!—repitió, y sin cejar en sus marchas y contramarchas por el salón, apuntaba alguna frase aislada, como quien planea grandes reflexiones, entre zancadas y ademanes extemporáneos; después monologaba:

—Claro... aquí falta autoridad... viven ¡a la que te criaste!... ¡ah!... pero no hay cuidado, los voy a poner de línea...—y el hombre se exaltaba gallardamente—no hay cuidado... les voy a apretar el torniquete... ¡mulitas!

—Aquí se interrumpió de nuevo:

—Y ustedes sargento, ¿por qué no han detenido a ese gaucho malevo?; parece que "el pampa" los tiene corridos ¿no?

—¡Diánde... mi oficial...! es que l'hombre ta bien apadrinao... Si mata... lo sacan; si pelea la polecía... lo sacan;... ¡es al ñudo arriejar pa trailo!...

—¿No ve? le tienen miedo... déjenlo nomás... ¡yo lo voy a desterrar a ese tigre!—El sargento no se atrevió a decir y lo miró de reojo.

—Vea sargento, hágame cebar unos mates calientes y con poca azúcar...

—Ta bien mi oficial...—dijo, mientras se encaminaba hacia la puerta de salida.

—¡Venga... oiga sargento...!—el oficial había suspendido la marcha y ahí de pie, magnífico y grave, amonestó enfáticamente:—¡cuádrese sargento!... sepa, que cuando se acerca usted al superior o se retira a cumplir una orden, debe cuadrarse y hacer la venia... ¡estas faltas son castigadas con severidad... que no se le olvide, sargento!...—Reiteró la orden y el flamante jefe tornó a pasearse con aire de todopoderoso.

Al cabo de unos instantes reapareció el mandadero y se cuadró como estaquiado. El oficial lo imitó dándole el frente y marcó, en voz alta:

—¡Atención... sargento... dees-canso!—en seguida comentó, en un tono de jovialidad que no excluía el empaque autoritario.—¿Ha visto sargento? Usted mismo va a salir de línea; aquí hace falta un poco de rigor... para eso me han trasladado aquí y desde mañana va a empezar el baile en la cuerda floja. Después, continuó impartiendo órdenes.



—Mañana a primera hora notifica al comercio, por orden superior, que nadies podrá efectuar el cierre de negocios antes de las nueve de la noche. Les comunica, asimismo, que cada uno de ellos debe costear la instalación de un farol—por lo menos—al frente del negocio, debiendo éstos prestar servicio de alumbrado de 7 a 12 de la noche. Todas las infracciones serán pasibles de multa.

Si alguno protesta por estas medidas reglamentarias, me lo emplaza, sobre tablas, para que concurra a mi despacho. Esto, por ahora, sargento, después veremos.

El pobre milico criollo, estaba allí, desorientado y perplejo, no tanto por los desplantes, casi dramáticos del superior, como por esa endiablada verborrea que no alcanzaba a descifrar del todo.

—Rigor y más rigor sargento... ¡la policía es un brazo de fierro que no debe temblar por nada ni por nadie!... ¡Ah! y antes que me olvide, mañana temprano lo busca y lo trae preso a Núñez, alias "el pampa"; si se resiste me comunica... ¡lo voy a poner de línea "pampa" de po...

No pudo terminar la frase; rasgando la quietud nocturna vibraron, rápidas y agudas, las pitadas de auxilio.

—Debe ser el gringo'el boliche—interrumpió el sargento.

—Qué gringo, ni qué gringo... ¡todo el mundo a caballo, sargento!...

Efectivamente, en el boliche del "gringo" como decía el sargento, se había producido un pequeño desaguisado. Cuando los contendientes quisieron desbandarse, ya habían aparecido en la puerta del negocio la figura del oficial un poco descompuesta por el ajetreo y las de sus acólitos policiacos.

—Guarda con "el pampa"—le sopló el sargento. Ahí estaba el gaucho, en realidad; en ese momento se había retirado del grupo para ir a apoyarse casi de bruces, sobre el mostrador, con el facón desnudo que dejó a mano junto a la copa servida.

El oficial lo había presentido; le flaquearon las piernas y se le destiñó de sangre el rostro. Sin embargo, pudo articular, con voz que era trémula por el repiqueteo de las mandíbulas:

—¡A ver, sargento... haga desarmar... y... que marchen estos hombres...—Todos los circunstantes avanzaron hasta la puerta y entregaron sus armas; "el pampa" ni cumplió la orden, ni había cambiado siquiera de actitud.

—Bueno, sargento, marche nomás con los detenidos.—Alguno del grupo quiso protestar; "el pampa" era el promotor del bochinche y había pegado una serie de "planazos", pero la voz de la "autoridad" apagaba a gritos la protesta.

—¡Que marchen he dicho... vamos... haga marchar, sargento.—La orden fué cumplida.

Acto continuo la "primera autoridad" de "Las Nutrias", se deslizó rápido por la puerta. A fuera se alejaba el murmullo; alguien se sobrepuso:

—¡Claro... le tienen miedo... aquí me falta una lonja, el planaso!—El jefe intervino:

—¡Aquí nadie chista... marche... respete la ley!...—las voces se apagaron del todo...

En el interior del negocio se hizo un silencio que parecía de muerte. El propietario fué el primero en moverse... miró de reojo al criollo y se ocupó en silencio de recoger botellas que ordenaba sobre los estantes.

"El pampa" dormía un paréntesis de sonambulismo... Al cabo de unos instantes quebró el yugo invisible;... buscó la copa que aun tenía servida y la vació de un trago. Acto continuo envainó el facón;... y luego... como si epilogara reflexiones de circunstancia, expresó con sarcasmo.

—¡Ley...! floja como recao e gringo... ¡D'asco la polecía...!

Manuel Enrique ORTEGA.

Sistema de teléfonos netamente español

En las Enciclopedias españolas y extranjeras, consta como sistema netamente español, el sistema de micrófonos y teléfonos Noriega, que desde el año 1888 explotan compañías americanas y europeas. En el Diccionario Hispanoamericano desde el siglo XIX, en el Diccionario Salvat y en la Enciclopedia Seguí se publican abundantes datos y publican el retrato de este inventor.

Según las citadas Enciclopedias y por algunos datos que recogemos al correr de la pluma, dicen, sobre poco más a menos, lo siguiente:

"Noriega y Ruiz (Eloy). Biog. Ingeniero, inventor, literato, poeta, autor dramático y políglota español contemporáneo, nació en Colombres, Asturias, el 15 de abril de 1865. Adquirió los títulos de ingeniero industrial, ingeniero mecánico e ingeniero electricista en Estados Unidos en 1890 y 1891, y en Béltricista en 1896. De sus inventos los que le han dado más fama son el sistema de micrófonos de carbón granulado para la transmisión de la palabra hablada a grandes distancias, no menores de ocho mil kilómetros, y comprados por "The General Telephone Company", de Estados Unidos de América. Tiene además, vendidos a la misma compañía sus seis sistemas de teléfonos preparados con un hierro especial que compone su inventor aplicando una pequeña cantidad de "tungsteno" con lo cual obtiene el "ferrotungsteno" y "ferro-carbo-tungsteno", obteniendo electroimanes e imanes permanentes de una fuerza diez veces mayor que todos los conocidos hasta hoy (1888)".

Cargamentos peligrosos

Hará cosa de un año, el vapor "Bastia", que llevaba a Trípoli un cargamento de petróleo y bencina, se inflamó en el Mediterráneo, destruyéndose por completo la embarcación.

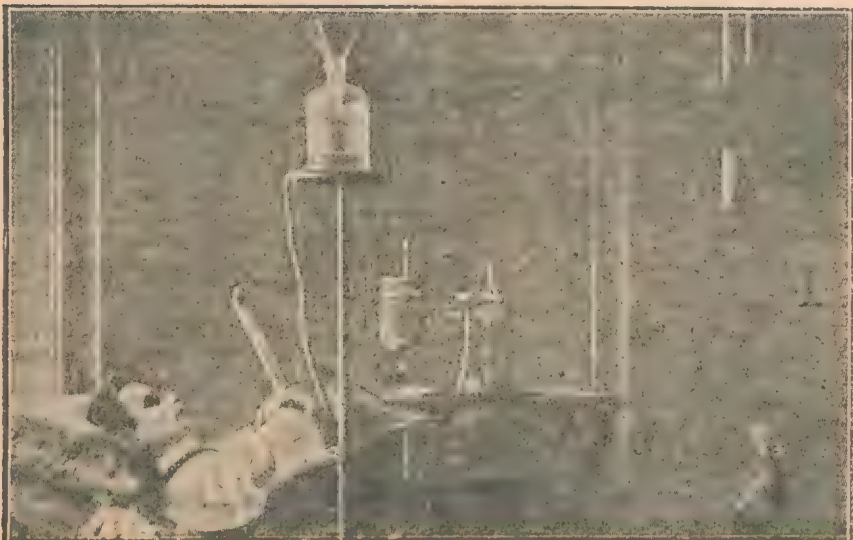
El petróleo es uno de los cargamentos más peligrosos, pues aunque se tenga mucho cuidado, como este líquido desprende vapores, cuando éstos son demasiados se inflaman espontáneamente.

El maíz es otro cargamento peligroso, pues absorbe el oxígeno del aire. Muchos marineros han perecido por bajar a las bodegas en donde iba el maíz, antes de dejar que se ventilasen y penetrase el aire respirable.

Las patatas no ofrecen peligro si no se ponen en contacto con el agua del mar; pero en este caso se desprende un gas que es mortal.

Las fresas y los dátiles producen también por fermentación gases que son igualmente peligrosos.

El trabajo y la salud del obrero



"¿Se puede someter el organismo del obrero, debilitado por la insuficiente alimentación de los últimos años, al mismo esfuerzo que antes de la guerra?" Tal es la pregunta que en muchos países se hace el higienista, inquieto por la salud nacional, y en consideraciones análogas se basan las exigencias de los obreros mismos, que tienden a una jornada cada vez más corta. "¿Se puede, pregunta por otra parte el economista, acortar el número de horas de trabajo más allá de cierto límite, sin que se comprometa el rendimiento económico de la nación?"

El doctor E. Weber, catedrático en la Universidad de Berlín, ha imaginado un método que permite resolver ese problema con un espíritu estrictamente imparcial. Ya que todo trabajo físico va acompañado por un proceso de combustión en los músculos, necesita un suministro continuo de oxígeno traído por la sangre. Dicho proceso es sumamente facilitado por un curioso mecanismo, ensanchándose los vasos sanguíneos espontáneamente bajo la acción del esfuerzo, de modo que la sangre puede llegar con más abundancia que en el estado de descanso. Cuando, sin embargo, el obrero llega al esfuerzo máximo de que es capaz; cuando sus fuerzas están para agotarse, sus vasos sanguíneos en vez de dilatarse se contraen bajo la influencia del trabajo, de modo que su corazón, para continuar el esfuerzo, tiene que dilatarlos, con gran gasto de energía, permitiendo así a la sangre pasar adelante.

El punto donde se llega a este límite puede considerarse como punto crítico. El doctor Weber lo determina de ese modo: Se introduce un brazo de la persona en un aparato consistente en un cilindro de vidrio lleno de agua y herméticamente cerrado, de modo que las variaciones de volumen del brazo, que dependen de la cantidad variable de sangre en él contenido, se inscriben bajo forma de curva en un tambor rotativo. La respiración se inscribe de modo análogo y al mismo tiempo. Durante el experimento ejecuta la persona con un pie un movimiento local rigurosamente registrado.

Permite este procedimiento determinar el número más conveniente de horas de trabajo para cada operación y para cada obrero individual. Incluyendo breves intervalos durante los cuales funciona otro grupo de músculos, hasta se puede continuar el trabajo más allá del punto crítico.

Alfredo GRADENWITZ.

La nieve opaca, al transformarse en hielo transparente, adquiere tal consistencia, que en muchos precipicios forma aleros que resisten muchas intemperies sin quebrarse.

Las masas de nieve que se desplomaron en el establecimiento termal de Barèges, en los Pirineos, alcanzaron en los primeros tiempos desde su fundación a 75 mil metros cúbicos.

El lúpulo californiano

Las frutas secas de California han llevado a todas partes la más evidente comprobación de las excelentes condiciones agrícolas de las costas del Pacífico y de la exuberante generosidad con que aquellas regiones premian el trabajo del hombre. Los prolongados veranos, con poquísimas lluvias, favorecen las cosechas y permiten la preparación de los productos sin contratiempos por cambios repentinos de temperatura.

Las costas del Pacífico producen frutas y toda clase de legumbres y verduras en tamaños especiales, y tan jugosas y de sabor tan delicado, que gustan en todas las latitudes y tienen el aprecio de todos los pueblos. Por eso no es nada extraño que el lúpulo de California compita triunfalmente con el que se produce en los estados del este y con el de Europa en general. La demanda por el lúpulo de esa región, tan pródigamente favorecida por la naturaleza, es cada día mayor.

California tiene 4.450 hectáreas destinadas al cultivo del lúpulo, y la cosecha de lúpulo correspondiente al año de 1920 se vendió íntegra a Inglaterra, Japón, China, la India, los países iberoamericanos y otros países.

El lúpulo, para desarrollarse en cantidades comerciales necesita un clima benigno, donde a una lluvia abundante suceda un tiempo seco y cálido que subsista en tanto que la cosecha se va acercando a la madurez. Además de eso, el suelo ha de ser de naturaleza rica y su desagüe muy bueno. Tales condiciones son características de California, y de eso depende que el lúpulo que en esa región se produce alcance un desarrollo tan marcado, un gusto tan excelente y una calidad tan refinada, que por ningún otro pueda ser superado.

La prolongada estación del cultivo, propia de California, hace posible la perfecta madurez del lúpulo, y así como el tiempo está allí libre de heladas, nevadas y lluvias devastadoras, los campos viven limpios de las plagas enemigas de la agricultura. A esas mercedes de la naturaleza han de sumarse los esfuerzos del hombre, por los cuales la siega, la recolección, la preparación y el embalaje del fruto se hacen por medio de máquinas y conforme a los métodos científicos de la industria moderna.

Uno de los particulares que más agradan al comerciante comprador, es la forma de embalaje usada en las costas del Pacífico. Allí se embala el lúpulo en fardos de diversos tamaños y en latas, como para atender a las varias formas que placen al comprador, y con tanto esmero se hace este embalaje, que el lúpulo se mantiene inalterable a través de los viajes más largos. Para la exportación, el lúpulo se pone en fardos protegidos por doble capa de arpillera y por otra de papel impermeable al agua, y se atan con alambre en forma que muy fácilmente pueden abrirse sin deteriorar el contenido. Hácense también porciones comprimidas de lúpulo, de tamaño uniforme, y se ponen en cajas de madera forradas de lata y de papel y atadas con aros de hierro. De ese modo los jugos y aroma del lúpulo se conservan intactos y van a comprobar su larga durabilidad a remotos países.

La calidad del lúpulo depende en gran manera del cuidado con que se le sazone. Tan luego como llega a su estado de madurez, en que los aceites esenciales, las resinas y las otras valiosas sustancias que lo constituyen se desarrollan completamente, el lúpulo se recoge y se pone a sazonar. La primera finalidad de la sazón es hacer desaparecer la humedad sin deteriorar los componentes químicos, hasta el grado de que pueda embalarse el producto con la seguridad de que sus condiciones no van a perjudicarse ni en lo más mínimo. El lúpulo ha de secarse y sazonarse inmediatamente después de su recolección, porque de lo contrario se inicia en él un período de oxidación o de calefacción que lo degrada notablemente, tanto en su calidad y méritos intrínsecos como en su simple apariencia. Hoy día están en práctica muchos sistemas de sazonar el lúpulo, en los cuales se emplea el calor para la remoción de la humedad que el producto verde contiene. Buen número de hacendados de California han adoptado un método científico, por el cual se pone el lúpulo a secar en un desván apropiado al efecto, cuyo piso está hecho de reja, o de algo a manera de criba. Bajo el piso de reja ya dicho se introduce aire caliente, por medio de presión, que sale de un tubo y tiende a colarse por la reja de alambre en que se halla el lúpulo. El aire caliente asciende, seca el lúpulo. Por este sistema el lúpulo se seca uniforme y completamente, gracias a una constante circulación de aire caliente que deja intactas y en todo su vigor las substancias vitales del producto.

Una vez terminada la primera operación en el desván de secar, se recoge el lúpulo y se lleva a la cámara de refrescar, se tiende en el suelo o se pone en arcas, y allí permanece hasta que ha perdido todo el calor que recogiera en la operación de secar. Allí se evaporan los restos de humedad que naturalmente quedaron en los tallos, y el lúpulo se vuelve vigoroso y flexible. En esta operación de refrescar, si se atiende a que ella se realice correctamente, teniendo cuidado de volver el lúpulo de un lado y de otro para que el calor no se quede en parte alguna, el producto se aquilata notablemente, desarrolla un aroma delicioso y cobra muy hermosa apariencia.

Por lo regular, el lúpulo permanece en el cuarto de refrescar por espacio de una semana o de diez días, y al cabo de este tiempo queda ya en condiciones de embalaje. Entonces se observa que el lúpulo bien sazonado tiene toda la flexibilidad necesaria para ser comprimido sin quebrarse. El embalaje se hace a mano en las haciendas pequeñas, pero en las grandes entran a funcionar para esta operación las prensas mecánicas de fuerza motriz.

NOTICIAS ILUSTRADAS DE TODAS PARTES

Estatuas gigantescas

Es general la creencia de que la estatua más grande del mundo es la de la Libertad, del puerto de Nueva York; pero en realidad la más grande es la gran esfinge egipcia que hay en Gizeh, cerca de las Pirámides. Su longitud es de cuarenta y nueve metros y medio, y su altura de diez y siete metros.

En Bengalor hay un enorme ídolo de treinta y cuatro metros de altura que también sobrepasa a la estatua de la Libertad.



La Esfinge, en Egipto; la estatua más grande del mundo.

El coloso de Rodas fué en su tiempo la estatua mayor del mundo y era una de las siete maravillas. Su altura alcanzaba la cifra de treinta y siete metros. Tenía las piernas separadas y por debajo de ellas pasaban grandes buques al puerto de Rodas. Esta estatua la cogieron los sarracenos el año 672 y vendieron el metal de que estaba hecha a un mercader judío por una suma equivalente a 1.000.000 de francos.

El deporte y la avicultura

Jamás se ha prestado en la América del Norte tanta atención a la avicultura como en los momentos presentes. En algunas ciudades del sur de California, las alumnas de las universidades han tomado con verdadero interés la cuestión de la cría de aves, y para hacer propaganda han acudido a un procedimiento verdaderamente original, cual es el



Alumnas de una Universidad de California, jugando al pushball con una pelota gigantesca con forma de huevo de gallina.

de jugar en plena vía pública al pushball, empleando una pelota de colosales dimensiones en figura de huevo de gallina. Si con ello han conseguido o no dar grandes impulsos, evidente es que las muchachas se divierten en grande, y algo es algo.

Patio ultramoderno

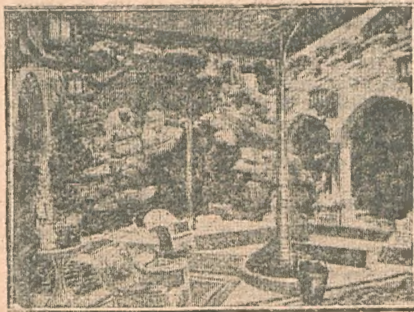
Un caprichoso y extravagante yanqui ha construído en su casa de California uno de los patios más originales de la América del Norte.

Lleno de palmeras y otras plantas, cubierto el suelo de riquísimas alfombras, tiene en uno de sus lados una cascada entre rocas artificiales tan bien hecha, que parece un rincón del Gran Cañón de Arizona, pues se ha dado a las rocas la forma y colorido peculiar del gran barranco.

Al pie se forma un estanque, lleno de peces, patos y cisnes. Entre las peñas crecen plantas y flores.

Dos escaleras de caracol conducen al piso superior, recorrido por una terraza amurallada, a la que dan las diez y seis habitaciones que rodean el patio.

Escondido detrás de la cascada hay un órgano, cuyas suaves notas se mezclan con el ruido que produce el agua al caer. Sobre la cascada aparece un ventanal de vidrios de colores que ocupa todo un lado del patio. Detrás, por

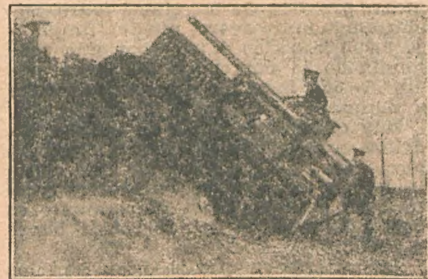


Un patio extravagante en una mansión neoyorquina.

entre las rocas, escondidas por todas partes, hay miles de bombillas de colores, cuyos reflejos sobre el techo de mosaico, sobre las paredes, el agua y las rocas, producen efectos originalísimos.

El tanque-cañón

Como ya está todo el mundo convencido de que eso de que las guerras se iban a acabar para siempre era pura fantasía de algunos soñadores, y de que el equilibrio internacional puede hoy romperse con la misma facilidad que antes de 1914, no hay nación que no continúe preparándose y adoptando cuantos inventos de guerra aparecen. En los Estados Unidos, la última novedad de este género es lo que podríamos llamar el tanque-cañón, o sea una enorme cureña provista de ruedas-orugas, que al igual de los tanques puede salvar toda clase de obstáculos, y que soporta un cañón de 105 milímetros. El motor es de 75 caballos, y la velocidad de 40 kilómetros por hora.



El nuevo tanque-cañón adoptado por el ejército yanqui.

El record del recorrido en hidroavión

El gigantesco avión que aparece en esta fotografía, es un hidroplano empleado por la marina norteamericana en el vuelo más largo que se ha hecho con máquinas de esta clase, desde el puerto de San Diego hasta la zona del Canal, en Panamá, y vuelta. La distancia entre el punto de salida y el de llegada es,



Gigantesco hidroavión de la marina yanqui.

en línea recta, de unos cuatro mil quinientos kilómetros, siendo por tanto de nueve mil kilómetros el recorrido total.

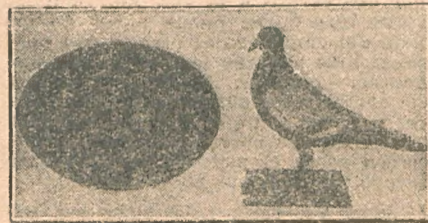
En lo alto del hidroavión, en actitud teatral, aparece el actor cinematográfico Wesley Barry, que asistió a la partida de los aviadores.

Un huevo de æpyornis

En el museo de Historia natural de Nueva York se exhibe actualmente un huevo de æpyornis, ave gigantesca del sur de Madagascar, ya extinguida.

De las dimensiones del huevo puede juzgarse por el grabado adjunto, en el cual aparece fotografiado junto a una paloma.

La capacidad de este huevo es 150 veces mayor que la de uno de gallina y su cascarón tiene tres milímetros de grueso. Aunque se le denomina huevo fósil no está petrificado y su cascarón, amarillo, se conserva íntegro. El contenido se ha convertido en un polvillo fino que sale por un agujerito que tiene en uno de sus lados.



Huevo de æpyornis, comparado con una paloma.

El æpyornis, como el moa de Nueva Zelandia, fué exterminado por el hombre. Hace pocos siglos era abundante, pero hasta ahora no se ha podido encontrar ningún esqueleto entero.

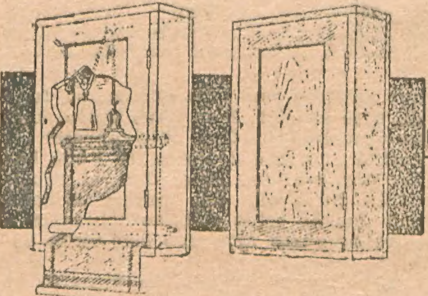
Los primeros huevos de esta ave se conocieron cuando fueron a Mauricio a comprar ron unos indígenas de Madagascar que llevaban cascarones de éstos para echar el licor. Actualmente no hay más que dos o tres huevos de æpyornis en los museos, pero éste es el más perfecto y el más grande que se conoce.

El toallero ideal

Nuestro dibujo no representa una caja de caudales, como puede parecer a una simple ojeada.

Representa un toallero ideal, invención del caballero Ch. C. Bradley.

El dibujo por sí propio suministra una explicación de su mecanismo, que no es preciso consignar. Se trata de una toalla o de un paño de limpieza que después de ser utilizado, en cuanto se le deja de la mano, se oculta en el armario. Es indudable que con este ingenioso mecanismo se obtienen considerables utilidades y beneficios: las toallas y los



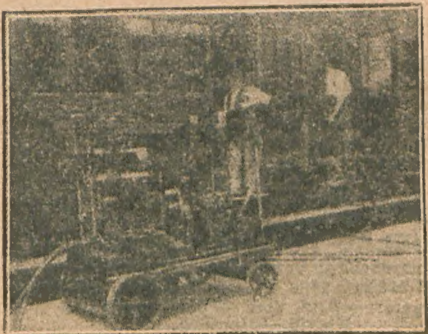
El nuevo toallero inventado por Bradley.

paños de limpieza no se pierden, no se ensucian, están siempre estirados, se encuentran con toda seguridad siempre que se necesitan y pueden tener una aplicación exclusiva utilizándolos sólo para un fin determinado.

La limpieza de los vagones

El aseo e higiene de los coches de ferrocarril se realiza en Francia con mucha prolijidad.

No se limita la operación de limpiar e higienizar los vagones al rápido sacudido con trapos o plumeros, procedimiento de limpieza que alguien ha calificado de cambio de sitio de polvo, pues el sacudido de un lado cae en otro, sino a una absorción del polvo por medio del vacío, que deja los almohadones



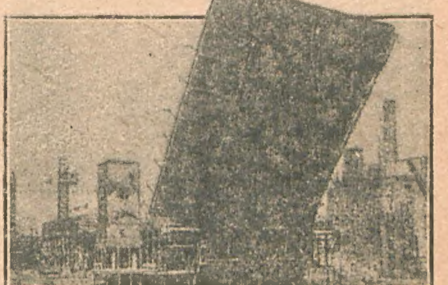
Limpiando vagones con aparatos absorbentes.

libres de suciedad y de microbios. Los aparatos de limpieza por el vacío están montados sobre ruedas, con tubos aspirantes, y la operación de limpieza, además de hacerse bien, se hace muy pronto.

El puente gigantesco de Chicago

Con la reciente inauguración de un puente metálico que atraviesa el Michigán, uniendo dos grandes calles separadas por este río, Chicago cuenta ahora con la avenida más larga del mundo entero. Este puente es de báscula, de doble tablero, para permitir el paso de grandes barcos, y ha costado más de diez millones de dólares.

Proyectado hace más de veinte años, los trabajos se han visto a cada paso detenidos por los pleitos entablados por



Vista parcial del gran puente construído en Chicago.

los dueños de las fincas que hubo que expropiar a orillas del río, pleitos cuyo número ha pasado de 39.000, pero que constantemente han sido ganados por el municipio de aquella gran ciudad.

Sombrero-cuna

Las indígenas del estado libre de Orange, en el Africa meridional, emplean la cabeza en lo que podían emplear las manos, lo que no debe asombrarnos, pues en los países civilizados lo moderno es no jugar a la pelota con las manos, sino con los remos inferiores.

Haciendo uso de un perfectísimo derecho, las libreorangistas llevan fardos, cargas de agua y la cuna de sus hijos, con ellos dentro, en la misma testa.

Llaman a ese cuévano "chihunguju",



El original sombrero-cuna de una mujer de Orange.

especie de canasto que cuando no se utiliza para llevar carga alguna se le da vuelta y sirve de sombrero, como muchos sombreros de nuestras damas sirven de canastos poniéndolos boca arriba.

Una cumbre famosa que cambia de dueño

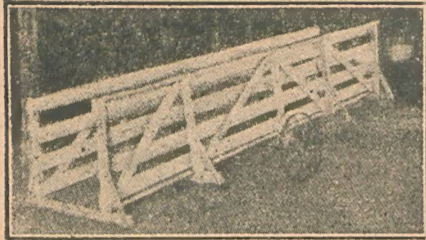
Entre los territorios que, en virtud del tratado de Saint Germain, han pasado a ser propiedad de Italia, figura el macizo del Ortler, en los Alpes orientales, con el pico de Ortler propiamente dicho, el más elevado de aquella región, cuya altura es de 3.902 metros. Este monte, que constituye un importante punto de atracción para el turismo alpino, tiene en sus vertientes cinco grandes ventisqueros, uno de ellos el Suldenferner, de doce kilómetros de extensión. Los primeros ascensionistas del Ortler fueron José Pichler en 1804, y en 1805 el botánico Gebhard, cuyos nombres representan fechas gloriosas en la historia del alpinismo.

INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS

PUENTE PORTÁTIL DE DESCARGA.—

Para todo aquel que embarca animales frecuentemente, el puente portátil que se ve en esta página le servirá ventajosamente al embarcar o desembarcar animales de barcos, carros, etcétera. El puente es de material de 4 centímetros de espesor, y un par de fuertes ruedas de hierro. El puente se lleva de un lugar a otro con extrema facilidad.

El puente debe tocar el piso por uno de sus extremos, mientras el otro extremo debe quedar a una altura li-



Puente portátil para cargar y descargar ganado, de muy fácil construcción.

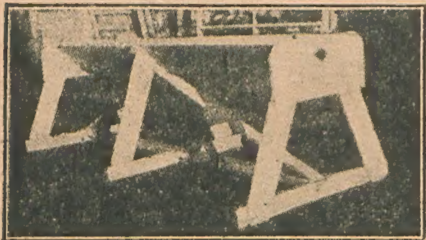
geramente mayor que la generalidad de los carros o la altura más común de la que hay que descargar ganado. La inclinación se regula por la colocación de las ruedas. Debe por algún medio asegurarse al carro o barco para evitar que vaya a correrse o invertirse cuando el ganado lo pise.

Su resistencia puede aumentarse usando madera más gruesa de acuerdo con la clase de ganado que se vaya a embarcar. La anchura debe también ser modificada de acuerdo con el ganado.

COMEDERO Y MESA DE OPERACIONES.—

Un comedero puede servir para otros usos aparte de su objeto principal en el criadero de cerdos. La ilustración del comedero que aparece en esta página muestra un tipo que tiene varias ventajas. Su dueño lo usa cuando castra a los lechones y también cuando los vacuna.

Los cerdos son colocados boca arriba dentro del comedero, y su hocico



Ingenioso comedero para cerdos, que puede usarse ventajosamente como mesa de operaciones.

es pasado por el agujero que puede verse a la cabeza. Esto mantiene inmóvil la cabeza del animal, y sólo se necesita un hombre para sujetarle las patas traseras. El comedero es de dos metros y medio de largo y setenta y cinco centímetros de alto, y puede ser construído por cualquier persona que tenga cierta familiaridad con las herramientas de carpintero.

Una de sus ventajas, difícil de encontrar en otros comederos, es que es de suficiente tamaño para contener dos cerdos a la vez. Así, el individuo que opera puede pasar de un lado del comedero al otro, y dos personas más le traen los cerdos que deben ser operados. Esta clase de mesa de operaciones, sin duda es económica, y, sobre todo, es más conveniente que tener que operar o vacunar a los cerdos sobre el piso. Para economizar tiempo, ciertamente no tiene rival.

¿QUIERE VD. TIRAR 1.500 TIROS POR MINUTO?—

Si no se conforma con menos, le interesa lo que leemos en una revista norteamericana:

La ciencia moderna y el genio mecánico se han aunado para producir una nueva pistola que responde a las necesidades de la época actual. Esta arma desempeña un papel tan aparte como el rifle o la escopeta. Es una ametralladora en forma de pistola,



que se lleva por separado en su funda bajo el saco, lista para usarse instantáneamente. Con sólo apretar el gatillo arroja una lluvia de 1.500 balas por minuto. Esto, dice el fabricante, hace que un hombre armado con una de estas pistolas equivalga a doce hombres armados con otras armas.

Este nuevo método de disparar le permite al más inexperto producir el mismo efecto que un tirador experto. A los blancos en movimiento se les arroja la lluvia de balas con la misma facilidad con que un bombero apunta la manguera y arroja un chorro de agua sobre las llamas.

Al momento de disparar, la culata queda prensada como si estuviera entre un torniquete. Por este nuevo y único principio, la nueva pistola es el es el arma automática más segura del mundo. Modeló esta pistola el hombre que dirigió la producción de armas pequeñas de los Estados Unidos cuando la guerra.

Tiene una cuña patentada que constituye un nuevo principio de la construcción de armas de fuego. Por medio de esa cuña la culata es prensada y soltada automáticamente. Así es que esta sola pieza de la nueva arma y que sólo pesa unas cuantas onzas, reemplaza a muchas piezas complicadas y pesadas de otros estilos de pistolas automáticas.

MÁQUINA PARA ENDEREZAR CLAVOS.—



Esta máquina sirve para enderezar clavos, alambres, barritas, etc. Su principal utilidad sería el facilitar el aprovechamiento de clavos usados. Con ella un joven aprendiz puede enderezar varios centenares de clavos por hora.

HERRAMIENTAS NEUMÁTICAS PARA LIMPIAR LADRILLOS VIEJOS.—

Dice el ingeniero H. W. Clarke en "Ingeniería Internacional":

Una importante compañía constructora de obra de ingeniería adoptó recientemente un método nuevo para limpiar ladrillos viejos.

Usando un martillo neumático de picar, provisto de un cincel extra ancho, forjado de acero, pueden limpiarse 3.000 ladrillos diarios con una economía de 75 por ciento del costo medio de 650 ladrillos diarios limpiados a mano.

Hay muchos ventajas en limpiar ladrilos con el martillo neumático. La obra resulta más uniforme que como la hacen los obreros inexpertos y el número que se limpia diariamente es casi seis veces lo que se puede hacer a mano.

Los martillos que se usan son los de picar y recalcar de 30 milímetros de calibre y 38 milímetros de carrera con un gasto de 0,34 de metro cúbico de aire por minuto.

El golpe de martillo no es tan fuerte que rompa los ladrillos y sin embargo es lo bastante eficaz para quitarles toda la argamasa vieja.

El trabajo se hace sobre una mesa, en la que se colocan los ladrillos arrimados unos a otros, formando una superficie relativamente plana. Esto permite al operario limpiar 100 ladrillos antes de darlos vuelta para limpiarlos por el otro lado y por sus extremos.



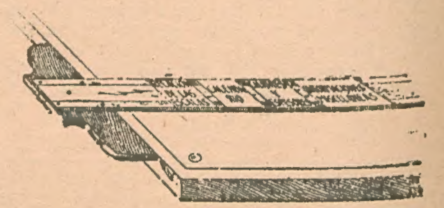
Aunque el costo de 40 centavos de dólar por hora es el mismo que por el método a mano, con el método neumático se limpian seis veces más ladrilos que antes en el mismo tiempo. El costo del aire comprimido es de unos 2 centavos por hora por martillo. El costo de 1.000 ladrillos limpiados a mano es de 5,55 dólares, y por el método neumático de 1,26 dólares.

El éxito del experimento y su adopción ofrecen la solución de problemas de trabajos que dejan pérdidas y los convierten en trabajos que dejan utilidad, lo cual debe tenerse presente por los contratistas cuando se les presente el caso. En vista del precio corriente de los ladrillos se augura un uso muy general de los martillos neumáticos para este fin.

LA REGLA T.—

Dice el señor Waldo Ried en el "American Machinist":

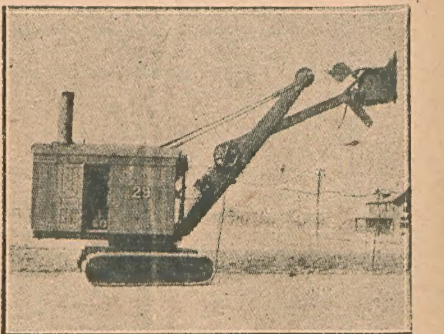
Al leer los diversos artificios de que se valen los dibujantes para fa-



cilitar su trabajo, hemos pensado contribuir con alguna idea que no por ser sencilla deja de ser útil. La regla T puede convertirse en un arsenal de datos útiles que siempre estarán a la vista del dibujante. Como se ve en la figura que acompañamos pueden pegarse sobre la regla T tablas de equivalencias, calendario y otros muchos datos de uso frecuente. La mejor cola para este fin es el adesivo de caucho, que no tiene humedad, es limpio y fácil de manejar. Para que los datos se conserven limpios puede pasarse sobre el papel que los contiene una mano de goma laca.

PALA DE VAPOR.—

La instalación que acompañamos muestra una feliz combinación de la pala de vapor y el movimiento llamado de oruga, (utilizado en los "tan-



ques" de combate). Bien conocidas son las propiedades propulsoras de estos movimientos que pueden transportarse con su propio motor sobre los terrenos más escabrosos.

CÓMO SE DEBE APLICAR LA LACA AISLADORA.

Con frecuencia hay que hacer pequeñas reparaciones en máquinas eléctricas, y, después de terminadas, generalmente es necesario emplear una laca aisladora para los defectos de las armaduras, pues la laca es uno de los aisladores más importantes para enrollar las armaduras. Esta laca tiene que satisfacer las más diferentes exigencias. Por ejemplo, no debe contener substancias destructoras y debe ser completamente seca e inatacable por ácidos, aceite o calor. Aunque esta laca se encuentra a veces de excelente calidad en el comercio, se cometen siempre algunas faltas al emplearla. No debe olvidarse, por ejemplo, que toda laca aisladora debe ser colocada en capas muy delgadas y que en esta condición posee cierta facultad conductora más o menos grande. Por eso las fábricas de laca las entregan al comercio bajo el nombre de lacas de secar al fuego o al aire, es decir, que las primeras no se secan completamente sino a cierta temperatura y las segundas sólo después de colocarlas algún tiempo al aire. Naturalmente, la máquina no debe ser empleada antes de que la laca se seque por completo. Para colocar la laca se calienta antes el enrollado para que desaparezca cualquier traza de humedad de la máquina, pues cuando la máquina no está completamente seca, la laca no penetra en los enrollados. Además los enrollados deben estar calientes cuando se pone la laca, pues si están fríos quedan bajo la laca pequeñas burbujas de aire que luego se dilatan, cuando con el trabajo se calienta la máquina, y agrietan la capa de laca. En cuanto la máquina está completamente seca se puede poner a trabajar.



Nita Naldi, artista yanqui de la escena muda.



Wallace Reid y Agnes Ayres, actores de la Paramount.



Maryse Fournier.





Andrée Dydiane, actriz francesa.



Mlle. Mado, artista francesa.



Marie Prevost, de la "Universal".



Mlle. Odette Myrtill, de los escenarios parisienses.

Chocolate



Puro
Sabroso
Aromático



Agua de Colonia
Excelsior
EXTRA CONCENTREE

Para el pañuelo.
Frasco grande:
$ 6.20
Frasco medio:
$ 4.70
Frasco cuarto:
$ 2.80



Las Damas Elegantes

sólo utilizan para realzar sus divinos encantos naturales los finísimos y delicados

PERFUMES
Excelsior Griet y Cía

y las puras y finas

Aguas de Colonia

SPORTSMEN
Para el baño.

ROXANE
Simple y extrafina.

INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño

EXCELSIOR
Extra concentrée.

GLADYS
Ambrée.

Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel, y en los finos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.

Precio de la caja $ **1.50**



Perfumería Excelsior
Griet y Cía

Lavalle 717
Buenos Aires



LENGÜITAS de CORDERO y LENGUA de VACA
Marca "REFORMER"
CAMPANA

Cuidadosamente seleccionadas de los mejores animales que produce la ganadería nacional, son un plato delicioso que, por su valor nutritivo y absoluta pureza, satisfacen los gustos más refinados.

Condimentadas especialmente se venden listas para servir.

Pídalas a su Almacenero.

Jabón CAMPANA
(El amigo de las señoras)

Lava y deja blanca como la nieve toda clase de ropa, sin afectar los tejidos.

Resulta un jabón sumamente económico por su larga duración y gran rendimiento.

CAMPANA



Próximamente publicaremos las bases de un Gran Concurso del acreditado Jabón CAMPANA

LAS PALMAS PRODUCE Co.
Reconquista, 314 — **Buenos Aires**

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.